

el cargo? Es cierto que todo fue al rebès; pues què le acufas? El acontecimiento? No quieres dexar alvedrio à la Prøvidencia de Dios? Quieres que aquella Mente Eterna no disponga sus castigos, y favores contra nuestra prevencion, y ruegos? Oye à S. Agustín: *Quien alaba à Dios por los milagros de los beneficios, alabele por los affombros de las venganças, porque alaga, y amenaça; sino alagara, no huviera alguna exortacion; sino amenaçara, no huviera alguna correccion.* Tu, peor intencionado con Dios, que con los hombres, le quieres privar destas dos partes? Dime, el perder Carlos Quinto el intèto de tomar à Argel, fue cargo contra su gloria, ni acufacion de sus Validos? Las Comunidades fueron culpa, sino de la desorden, y de la ausencia? La perdida de tanta Nobleza, y fuerças de España en la Armada de Inglaterra, processò à Felipe Segundo, ni à sus Validos? La toma de Cadiz, que hizo el Inglès, infamò otro Ministro, que al que la guardava? La perdida de la batalla de las Dunas, y la venta de la Inclusa, cargaronse al Privado? Pues dime, àzia donde fiscaleas? Què quieres à nuestro Rey prudente, y valeroso? Què à este esclavo de la Republica con nombre de Valido? A este amarrado à su obligacion? Condenado à su afsistencia? Tan poco airado contigo, que como tu cargues sobre su desdicha, todos los sucessos desdichados, te lo agradecerà, que èl esto conoce

por suyo, y los aciertos, y victorias de la mano de Dios, y de la providencia del Rey nuestro Señor, para quien solamente la confiesa, haziendo infinitas vezes cada dia la fineza de toda fidelidad, que vna vez sola (para ensenamiento de todos, y grande estimacion suya) hizo Ioab: así se lee en el segundo de los Reyes: *Peleeaba, pues, Ioab contra Rabbath de los hijos de Aman, y batia la Ciudad de Rafin; embiò Ioab mensageros à David, diziendo: Yo pelee contra Rabbath, y se ha de tomar la Ciudad de las aguas; por esto tu aora junta la mayor parte del Pueblo, y cerca la Ciudad, y tomala, porque quando la Ciudad fuere assolada, no se dè la victoria à mi nombre.* Pues Tira la piedra, buelve à ti la consideracion, y hallarás, que no atribuyendo al Conde la gloria de los buènos sucessos, q es lo que èl quiere para solo el Rey: tu le canonizas, segun la buena ley de Ioab, y cargandole de todas las desgracias, tu solo le satisfaces el zelo con que no se harta de servir al Rey, y de padecer por su servicio. Así mi Señor, Tira la piedra, y esconde la mano; razón seria, que vuestra merced no se desvelasse tanto en perseguir à todos con malicia enmascarada, que ya nos dixo Garcilaso, que era vuestra merced, quando mas duorme, *à quien la hambre, y el favor despierta.* Y así toda su rabia V. m. es, porque no le dàn lo que desea, desee lo que en justicia se debe dár, que esto sabe hazer el Rey,

Rey, y no se lo quitarà el Privado para ningun pariente suyo. Pero cascos de oropel, que ocupacion no harán redicula juventud fatirica, y mal intencionada, que se le amoldarà, sino tirar chiftes empedrados? Codicia executada, y veneno amorrado, que se le entregará, que no lo apeste, y robe (Holgon, barbaro, y presumido, que bueno pusiera vn Virreynato? Quexa siempre flechada, y meritos por si solo conocidos, quien los ha de consultar, que tenga honra? O quien premiar, que tenga alma? V. m. tire piedras, y tire dichos, y tire emboços: y tire, pues, otro dia aurà, y haga la bateria que pudiere, junte auditorio, como de tal Predicador; que el Rey es

gloria entre las Naciones, el Privado codiciado. otro asì de otros Reyes, y yo el que me ando tras V. S. para hazer de sus piedras berroqueñas Corona de Diamantes al figlo, y vn Epitafio à su sepultura de V. m. señor Tira la piedra, que tenga solo el mio el Yaze, y del Taso èl.

Gran Fabro de Calumnies.

Guarde Dios à V. S. de si mismo; y à todos de V. m. para que V. Excelencia, y todos estèn guardados de lo peor. En Huesca, y Enero 1. de 1630. años.

Licenciado todo lo sabe.



VIDA DE SAN PABLO Apostol.

PRedicarè en San Pablo, el Predicador de las Gentes, y en vn hombre que nació, y fue escogido para todos los mortales, dos vidas diferentes; primero Fariseo, y Perseguidor; despues Apostol, Defensa, y Maestro. Escribirè de aquella pluma, que sino bolaron con ella los Serafines; bolò encima dellos: que si en sus alas no cubriò

el Arca, en la mano de Pablo descerrajò los Misterios, y descubriò los Sacramentos que cerrava.

Escrivirè de aquel Serafin humano, que à la mano derecha del que tiene las llaves del Cielo, abre con su espada el passo, que con otra de fuego estorvò al Paraiso el Serafin, que con cuchilla ardiente, por tantos siglos amenaçò à todos la entrada. Hablarè de vna voz baf-

tante à la enseñanza del Orbe. De vna caridad, que immensa se exployò, apenas en treinta años, por los Romanos, Persas, Parthos, Medos, Indios, Scithas, Etiopes, Sauromatas, y Sarracenos, apostando las diligencias de la tarea del Sol, con mas eselarecidas influencias, y mas precioso fruto, faznando para la trox de la Iglesia, en grano, las semillas, que el Iudaismo, y la Gentilidad degeneraban en cizaña, conduciendo al yugo de la Ley de Gracia, que antes Corona, que oprime, casi todo el genero humano. Abreviarè la historia de aquel Heroe, naufrago en todos los Mares, peregrino en toda la tierra, tan glorioso, que ni en esta hubo carcel, prission, ni castigo que ignorasse, ni en ellos borrasca, ni tormenta que no padeciesse. Seria congoja de la Arismetica, hallar numero para contar las leguas de sus caminos, y rumbos; innumerables vezes repitiò aquel Mar empedrado de Reynos, en tantas Islas, que à pesar del agua, son tierra en tanto Mar, que à pesar de la tierra, que hurta à sus olas, es archipiélago.

Dos caídas se leen en la Sagrada Escritura. La de Luzbel, para escarmiento. La de San Pablo, para exemplo. Aquel subió para caer, siendo el primero Inventor de las caídas en las privanças. Este cayò para subir: el Serafin Comunero, en el principio de la creacion: el Apostol, en el de la Iglesia. La soberbia tropieça bolando: la humil-

dad buela cayendo. Derriba Dios à Pablo, y edificalo; quiere el Luzero amotinado derribar à Dios, y arruinase, apaga en tizonos los hervores de la luz, à que se viò amanecido. La paciencia de Christo, de muchos hombres que han perseguido su Iglesia, ha hecho Angeles; y su Justicia, de los Angeles, que le compitieron su asiento, hizo Demonios. Esto sucediò à los que fueron complices con el Luzero, que madrugò con la primera luz à borrarase con las postreras sombras; y lo otro à Pablo, que à medio dia se dava priessa, por apagar los rayos del Evangelio en su Oriente.

Tharsis de Cilicia igualmente celebre, antigua, y nobilissima Ciudad, siguiendo à Iosepho en su primero Libro, muchos graves Autores afirman derivò este nombre de vn nieto de Iaphet, que se llamò Tharsis, havendose llamado assi primero toda la Provincia de Cilicia en la Asia Menor, que haze vezindad à la Syria, siendo su principal Ciudad, y la Metropolis Tharsis, à quien Solino llama madre de las Ciudades; y Plinio, Ciudad libre. Fertilizala, y hermosa la, caudaloso, y ameno, el rio Cidno, insigne otro tiempo, por la seguridad de su Puerto famoso, por el toncurso de Naves, y Mercaderes, que le hizieron emporio del mundo. Es el mas precioso realce el dezir Strabon, que en estudios, y letras excediò à Alexandria, y Athenas Para testigo desta verdad, cita à la misma Roma, pues se veia flo-

florecente, y adornada de doctísimos hijos de la Ciudad de Tharsis, como fueron los Antipatros, Archidemos, Diogenes, Nestores, Diodoros, y los dos Athenodoros, de los quales, el vno estuvo, vivió, y murió con Catón, que fué lado en la Gentilidad, y su comunicacion, calificavan en todas las virtudes morales à los que le trataron. El otro fue Maestro de Cesar Augusto, y de Marcelo, hijo de Octavia su hermana. Fue la Ciudad de Tharsis, en las guerras civiles, tan devota de las partes que siguieron Julio Cesar, y Octaviano Augusto, que dize Dion Casio, que hubo tiempo en que por esto se llamó Iuliopolis. Y porque siguió la parcialidad Cesariana, contra Bruto, y Casio, afirma Dion Chriostomo le fueron concedidos los privilegios todos de que gozan los Ciudadanos de Roma; con que para grangear otros, premiavan a los buenos amigos, y leales confederados. Estos se gozavan en tierras, leyes, honras, exempciones, y poderio en rios, y mares.

En esta Ciudad, por tantas prerogativas esclarecida, nació para blason de todas sus glorias, el Apostol San Pablo, teniendo el Señorío de Roma Cesar Augusto el año quarenta y vno, ù dos de su Imperio; vno, y otro año despues del Nacimiento de Christo. No sin misterio precedió à Christo poco tiempo el Nacimiento de San Juan Bautista, su Precursor,

que se llamó Voz, que clamava en el Desierto, y se siguió poco despues el de San Pablo, que como Vaso de Eleccion, clamó en todas las Poblaciones del Mundo. A entrambos acalló el martyrio; como à voces, contando sus gargantas, Iuan le enseñó con el dedo à los Judios: Pablo, escribiendo, le enseñó con toda la mano à los Judios, y à las Gentes. El Bautista previno los caminos del Señor; y el Señor previno, y dispuso los de Pablo.

San Geronimo en el Libro de los Varones Ilustres, dize, que San Pablo fue natural de vn Pueblo de Iudea, que se llama Gischal, que quando se apoderaron del las armas de los Romanos, fue llevado à Tarso de Cilicia por sus Padres. Reconociendo Beda en sus Comentarios, sobre los Actos, que el mismo Apostol dezia de sí, que era Tarsense, concilia con estas palabras las de San Geronimo, diciendo: *No es de admitir, que San Pablo diga es de Tharsis, y no de Gischal; pues Christo nacido en Berlehem, no se llama Bethlehemita, sino Nazareo.*

Lo que es de admirar, es, que habiendo San Geronimo escrito, antes de el libro de los Varones Ilustres, sus Comentarios à la Epistola à Philemon; y habiendo dicho en ellos era fabuloso lo que algunos dixeron, que San Pablo, era de Gischal, lo afirma despues en el lugar citado; y que anduviese tan vario, que despues en la

Epistola à Algasia, respondiendole à algunas quæstiones, que se le propusieron, en las Epistolas del Apóstol, dize, por expresas palabras, que San Pablo fue nacido, y criado en Tharsis de Cilicia, y que por esso havia conservado la locucion, frasi, y propiedad, y dialectos de la lengua Griega, de que entonces los Tharsenses vsavan; y esta fue, sin duda, la postrera opinion del Santissimo Doctor. Ni se puede dudar, que San Pablo nació en Tharsis, pues de su boca se lee en el cap. 22. de los Actos, versic. 1. *Varones hermanos, oid la razon que de mi os doy agora. Yo soy Varon Indio, nacido en Tharso de Cilicia.*

Es verdad, que de la expugnacion de Gischal por los Romanos, haze mencion Iosepho Hebreo en el lib. 4. de la Guerra de los Indios: empero esto sucedió algunos años despues de la muerte del Apóstol. Solo se puede permitir por congetura, que algunos de los antepassados de San Pablo fuesen naturales de Gischal.

De sus Padres, ni se lee el nombre, ni él haze mencion de ellos. Persuadome eran muertos antes de su conversion; pues si vivieran, sin duda empezara el fruto de su doctrina por ellos. Lo que no puede dudarse, es, que fueron del Tribu de Benjamin, de que el Apóstol se preciò tanto. Los que tienen que San Pablo no fue noble, sino hombre vil, y baxo, y mecánico, se fundan en las palabras de

San Juan Chrisostomo en la Homilia quarta de las alabanças de San Pablo, de quien trata, con estas palabras: *Homo enim ignobilis abiectus, & circumforaneus, qui artem exercebat in pellibus: Hombre ignoble, y vil, de oficio mecanico, en hazer tiendas de pieles.* Esto dize San Juan Chrisostomo del Apóstol, en la Homilia que dedicò à sus alabanças. Que diferentes luzes de eloquencia vsan los Santos en los Panegiricos que hazen, à los que lo son tan limpios de polvo vanaglorioso, y de la inmundicia lisonjera, que à los oídos, que aun estàn cerriles, y no domados à la verdad, parecen oprobrios, y tienen en el sonido refabios de afrenta. Puede vno ser Noble, y no vivir como tal, por haver descendido él, ò sus Padres de vna en otra calamidad, à vivir por el arbitrio de la pobreza. Esto sucedió à San Pablo, que siendo nobilissimo, encomendò su alimento à exercicio baxo. Coligelo San Agustin en el Sermon 15. de las palabras suyas à los Philipenses, cap. 3. versic. 3. *Gloriamonos en Christo Iesus, no haciendo candal de la carne, siendo assi, que pudiera confiar en ella tanto, como otro de los mortales.* A esto añade el Santo Doctor: *Eran los Fariseos los mas principales Segregados de la Plebe, como la mayor Nobleza de los Indios.* S. Ambrosio en el Comentario à la 2. Epistola à Thimoteo, no solo dize era Noble, sino del Orden Senatorio; y lo prueba, con que vsava de la vestidura

de los Senadores, que llamaban Penula; cita las palabras de San Pablo à Thimoteo, en que le ordena le trayga à Roma *la Penula*, que dexò en Troade en poder del Carpo. Puede dudarse, si San Pablo, quando dixo Penula, entendió vestidura Senatoria; empero no que fuesse noble, y (por ser del Tribu de Benjamin, que diò à toda Israel el primero Rey en Saul) nobilissimo.

En detenerme, para averiguar que el Apostol, por sus ascendientes, fue de sangre ilustre, doy à la verdad de la Historia lo que se le debe; empero à San Pablo lo que despreciò con silencio providente, teniendo por Solar de su Nobleza su caída, y por nacimiento su conversion.

A los ocho dias, despues que nació, le circuncidaron. Dizelo de si à los Philipenses, cap. 3. vers. 5. *Yo circuncidado el dia octavo del genero de Israel del Tribu de Benjamin Hebreo, no solo por la ley sino por descendiente de Hebreos.* Dieronle por nombre Saulo, à quien despues leímos con nombre de Pablo: Origenes, en la prefacion à la Epistola à los Romanos, afirma, que juntos le fueron dados estos dos nombres, Saulo, por ser Iudio del Tribu de Benjamin; Pablo, por ser Ciudadano de Roma, por el privilegio de Tharsis. Lo que parece se colige del cap. 13. vers. 9. de los Actos en estas palabras: *Saulus autem, qui & Paulus; Saulo, y Pablo, sin dezir Saulo, que despues*

fue Pablo. Esta opinion tiene San Anselmo por mas probable en el cap. 1. de la Epist. à los Romanos; S. Agustin atendiendo sobre la misma Epistola à la significacion de los dos nombres, dize, que antes de su conversion se llamó Saulo, que se interpreta sobervio, inquieto, y perseguidor, porque *Saulos*, en Griego, significa inquietud, y despues de Apostol, le llamó Pablo; poco, pequeño, humilde, y sossegado. Sigue Beda esta doctrina: San Ambrosio siguiendo este sentir, le diferencia, diciendo, que como se llamó Saulo en la circuncision, en el bautismo le llamó Pablo: San Geronimo quiere que de Sergio Paulo, Proconsul de Cipro, à quien convirtió el Apostol por trofeo de su triumpho, alcanzado para el nombre de Iesus, se llamó Paulo, y recuerda con su erudicion de Scipion, y Metelio, que se añadieron los nombres de las Provincias por su valor vencidas, llamandose el uno Africano, y el otro Cretico; y añade, que Pablo en Hebreo, significa admirable, obra maravillosa, obrador de maravillas: alega que dixo de si, aludiendo à esta Etimologia, cap. 2. à los Galatas, vers. 8. *Quien obrò à Pedro en el Apostolado de la Circuncision, obrò en mi entre las gentes.* El doctissimo Baronio, y otros que le siguen, estrañan, para la humildad de San Pablo, y su modestia despreciadora de si mismo, que afectasse, à imitacion de los Gentiles, esta pompa de su

victoriosa predicacion: y quieren por mas decente, que el Proconsul en agradecimiento reverente quiso ennoblecer à San Pablo con el cognombre de su familia, y haverlo sido de los Emilios, costumbre de la liberalidad, y cortesía de los Romanos con los Libertos, familiares, ò huespedes mas aceptos por sus asistencias. Este sentir adolece de la misma nota, que opone por otro camino, aun menos a proposito à la dignidad, y profesion del Apostolado. Los Padres Griegos, San Chrysostomo, Eucumenio, Theodoreto, y otros afirman, que el nombre de Pablo, no fue dado por los hombres, sino por Dios, como antiguamente à los Patriarcas; y para que Saulo tuviese esta igualdad con San Pedro, à quien Christo llamó Cephas, y à Iacobo, y Iuan Boanerges. Y añade Chrysostomo, que el Espiritu Santo le llamó Pablo, luego que le hizo su Siervo, para que conociese era su Señor: *Volens ostendere se esse Dominum talis servum*. Siendo así, que la imposición del nombre es señal de Dominio. El muy docto, y muy erudito R. Padre Thomàs Massucio Recinense, en su libro, que intitula, *Sancti Pauli Apostoli*, tiene por mejor la septima opinion, que concilia todas las referidas. Por esto dize, no la opone à ellas, sino que la antepone, por ser pacífica concordia de todas; empero reverenciando su piadoso sentir, juzgo, que las palabras expresas de

San Geronimo, y las del Eminentísimo en doctrina, y purpura Cardenal Baronio, se apartan de la vñdad, que las demás reciben. Admitese la opinion de Origenes por verdadera, que se llamó siempre Saulo, y Paulo, por Hebreo, y nacido en Tharso, Ciudad que gozava del privilegio de los Ciudadanos de Roma. Haze con esto armonía lo que dize San Agustín, que despues de su conversion empezó à llamarse solamente Paulo, en que no con menos fuerza conviene San Ambrosio, diciendo, que como de los dos nombres, que así puede entenderse, vsò del de Saulo en la Circuncision, reservando el de Paulo al Bautismo. San Chrysostomo, y con él los Padres Griegos, no solo concuerdan, sino confirman la explicacion de Origenes, pues afirman, que el nombre de Paulo fue puesto por Dios, no por los hombres: palabras que admiten menos la opinion del doctísimo Baronio, que la de San Geronimo que él excluye.

Yo me persuado, que el dezir por San Lucas el Espiritu Santo: *Segregate mihi Paulum, & Barnabam. Apartad, por mi eleccion, para mi, à Paulo, y Bernabé*; que mostrò manifestamente, que vsava del nombre de Paulo, de que era su voluntad que vsasse, despues de Ministro suyo, que no que le nombrasse así, ò porque el Apostol le escogió por trofeo del Proconsul, ò por haverle recibido el Maef-

Maestro del Cathecumeno, por caricia Cortesana. Y el vsar del San Lucas la primera vez, despues de la conuersion de Sergio Paulo, y no de la del mismo Saulo, fue advertencia misteriosa, para enseñar, que el Apostol, à persuasion de la caridad en que ardia antes, enapeçava à ser otro en la Ley de Gracia, convirtiendo otros à ella, que còvirtiendose. Pues lo opuesto a perseguidor de la Iglesia, era el adquirirla hijos, y el haver hecho blasfemar a los que creian en las carceles, el hazer creer a los que blasfamavan.

Saulo, hijo de Padres Nobles, arrinconado en pobreza, Natural de Tharso, del Tribu de Benjamin, se puede assegurar estudiò la Gramatica Griega, y las buenas letras, Retoricas, y Filosofia en Tharso, donde, como hemos visto, florecia estudio famoso, donde de todo esto se enseñava. Lo que afirma Estrabon en el Libro 14. y se prueba de sus Epistolas, que viò los Poetas Griegos, pues en ellas refiere palabras, y versos de Epimenides, Arato, de Menandro, ò Calimaco, Autores, que no es creible los leyò, siendo en Gerusalen discipulo de Gamaliel, ni despues, por el desprecio que los Hebreos hazian de los delirios, y vanidad de los Griegos. Parece que a esto se oponen claramente San Geronimo: y San Chrysostomo. Este gran Padre, con mayor eficacia, persuadiendo, que el Apostol fue Idiota, y rudo: sus palabras

son estas, en la Homilia 4. à la 2. à Thimoteo: *Erat ille homo Cilix, coriarius, inops imperitus externa discipline, Hebraicam tantum ueracat linguam, qua ceteris gentibus, sed Romanis maximè contemtuui erat.* Y el mismo Santo en la Homilia 3. sobre la primera à los Corintios, dize: *Oi cierto Christiano, que disputava ridiculamente con un Gentil, como en la controversia los dos se impugnassen à las opiniones. Afirmava el Idolatra lo que havia de defender el Christiano: y este defendia lo que havia de defender el Gentil. Tratavan de Pablo, y de Platon. El Idolatra dezia, que Pablo era rudo, y sin letras. El Christiano temerariamente se esforçava à probar, que Pablo era mas eloquente que Platon. Desta manera el Gentil quedò victorioso siguiendo tal opinion; porque si Pablo era mas eloquente que Platon, muchos (con razon) pudieran afirmar, que Pablo no havia vencido con la gracia, sino con la facundia* San Geronimo en la Epistola a Alguasia, que se numera 151. no conviene en todo con San Iuan Chrysostomo: empero dize, que no hablava, ni escriuia la lengua Griega con pura elegancia, tratando de que el Apostol dixo de si: *Aunque ignorante en la ciencia.* Dize estas palabras: *Otras vezes lo hemos repetido. No dixo Pablo, que aunque era ignorante en la habla, que no lo era en la ciencia por humildad. Antes aprobamos lo dixo, por ser verdaderamente assi. Persuadome, que el Santo Doctor, con este*

este sentir, respondió á San Agustín, que en el lib. 4. de Doctrina Christiana, afirma, que donde San Pablo dize: *Que aunque es ignorante en el hablar, no lo es en la ciencia; lo dize, como concediendo á los Doctores lo que mormuravan dél, no confessando, que por ser verdad lo dezia.* Y en esta misma Epistola muestra, que el Apostol fue sumamente elegantissimo, no de aquel genero de eloquencia, que presumptuosa precede á la sabiduría, sino de aquella, que como sierva fiel, aun no llamada, la sigue. Conocerá el bien atento, que San Agustín concurre con los dos; pues siendo así, que San Pablo era muy eloquente, y elegante, se desacompañó en sus escritos, y predicacion de ostentarlas, por desmembrar de galas profanas la eficacia del espíritu, y la alteza sacrosanta de los Ministros. No de otra suerte la Magestad severa desprecia las joyas, y dizes, con que la travessura popular humanamente se engrie. Leense en las Epistolas, y oraciones del Apostol aquellas luzes retóricas, que decentes acompañan tu dignidad, y no la adelgan: Así los Monarcas usan galas, de que solamente son capaces las Coronas: Los adornos de la eloquencia asisten á los Divinos Misterios, y á los razonamientos temporales, con la diferencia que los diamantes, y el oro á la donzella hermosa, y á la enferme. En esta, ellas solas luzen, y se atienden: En aquellas, les falta el repa-

ro de los ojos, que asisten á la admiracion de la belleza, que se sirve dellas con desprecio, que las muestra peso, no gala. Con esta santa, y eficaz mortificacion assiste la Retorica, y buenas letras á San Pablo, en sus Epistolas, y Oraciones, no porque el Apostol quisiese ostentarlas, sino porque ellas ostentaron mostrarse bien logradas, tomando las luzes del ardor inflamado de su doctrina.

Destos estudios fue llevado á Gerusalén, para que aprendiese la ley, y los Profetas de Gamaliel, varon, entre todos los Fariseos, doctissimo, que fue discipulo de Gamaliel. De si lo dize en los Actos cap. 22. *Yo soy varon Indio, nacido en Tharso de Cilicia, criado en esta Ciudad, entiendo Gerusalén, á los pies de Gamaliel, donde fui enseñado, segun la verdad de la ley paterna.* Declara estas palabras de San Pablo el R. Padre Massucio, por las palabras de Filón, en el libro, cuyo titulo es: *Todos los buenos son libres*; donde enseña, que los Maestros leian desde Cathedra eminente, y los discipulos oian en lugares inferiores, y los nuevos, mas abaxo que los antiguos; y que por esto dixo, aprendió á los pies de Gamaliel. Siempre que hallare cosa mas digna del afecto del Apostol, tendré por piedad dissentir del parecer de otro. Mi sentir es, que ya convertido, y Vaso de Eleccion, y Maestro de las gentes, pa-

ra enseñar el respeto con que se debe hablar de los Maestros, dixó, por humildad reconocida, havia estudiado à los pies de Gamaliel. Esto confirma S. Iuan Chrisostomo Homil. 47 sobre los Actos. Los Rabies en el Thalmud, capitulo Tephiloth, falsamente afirman, que Gamaliel siempre impugnò la doctrina de Christo, à que añaden otros sueños, y delirios de su frenetica malignidad: empero, segun se colige de los Actos capitulo 15. Este fue Gamaliel aquel grande Doctor en la ley, sumamente reverenciado de la plebe, como lo refiere el Evangelista, y èl mismo, que con larga oracion, en el Concilio de los Indios amparò à los Apostoles, quando los Principes de los Sacerdotes, y los Magistrados tratavan de darlos muerte. Afirma esto San Iuan Chrisostomo, y Clemente Romano; y despues dèl, añade Beda, que Gamaliel fue Christiano, y compañero de los Apostoles, que con su orden vivia oculto entre los Indios, para que asì pudiesse mejor assistir à los aumentos de la Iglesia, recién nacida. Lee-se en Gennadio de los Varones Ilustres capitulo 46. y 47. una Epistola de Gamaliel, à quien los Padres antiguos dàn autoridad. En ella refiere de si, que por la reverencia, y amor de Iesu-Christo, diò sepultura en su granja al Protomartir Esteyan, à quien los Indios apedrearón; y que hospedò, dandole el sustento, à Nicodemus,

à quien desterraron de Gerusalem; y lo que con mas fuerza definen-te las Fabelas de los Rabies, es el libro de Luciano Presbytero; el qual escrivio en Griego, de la Invençion del Cuerpo de San Esteyan, à ruego de Abito, Presbytero Español, que luego la hizo Latina, siendo vivo San Agustin, que por esto haze mención repetida de tan celebre, y piadosa Historia, que sumariamente refiere. De la misma suerte, que Gamaliel cuydò de sepultar con toda veneracion, el Cuerpo de San Esteban; asì despues de muerto Gamaliel, fue sepultado con el Protomartir. Lo que fue descubierto con muchos milagros, segun testifican todos los Martirologios, donde tratan de la Invençion del Cuerpo de San Esteyan, en el tercero dia del mes de Agosto, referelo todo con santa fidelidad Luciano: Testifica, le fue revelado en tiempo de Theodosio Emperador en el año del Señor 415. apareciendole en sueños à Luciano Gamaliel, en la forma de viejo venerable, adornado con Sacerdotales vestiduras; la Estola blanca, el Palio encendido en joyas, que juntando su riqueza con el oro, le sembravan de constelaciones hermosamente centellantes, sellando de gloria sus resplandores la Cruz, que del fondo de todas resultava con Magestad soberana: Con las dos manos trahia vn Cetro de oro, y con ella, toçando la mano del Presbytero Luciano, le despertò;

pertò: Y llamandole tres vezes en Griego con su nombre, le dixo, fuesse al Obispo, y en su nombre le dixesse, que sin dilacion fuesse à la Villa Cafargamalem, que se interpreta Villa de Gamaliel, distante veynte millas de la Ciudad de Gerusalen, que alli buscasse en el monumento antiguo los Cuerpos sagrados, y los transfiriesse à lugar mas decente. Oyendo estas palabras Luciano, le suplicò dixesse quien era, y de quien eran los Cuerpos sagrados? Respondiò el anciano venerable: Soy Gamaliel, el que à los pechos de su doctrina criò à Pablo en Gerusalen, Apostol de Christo, y le enseñò la Ley. Luego declarò, que las Reliquias, y Cuerpos eran el de Estevan, el de Nicodemus, el de Abibon, ò Abiba su hijo, que con èl recibì el Bautismo, y el suyo. Conocefe cuydaba la providencia de nuestro Dios de idar tal Maestro à Pablo, que hasta en dar sepultura à Estevan se mostrò Maestro, emendando el yerro de su discipulo, que sollicitò su muerte, y fue en ella complice. Tan preferida honra fue à Gamaliel tener tal discipulo, que descendiendo en la revelacion referida del Cielo, y casi trayendole vestido con tantas luzes, al dezir quien es, blasona, que criò con su doctrina à Pablo, y le fue Maestro en la Ley. Que mucho, que aprendiendo à los pies de tan alto varon, faliessè tan buen discipulo de los passos de sus pies?

Ofreceme vna consideracion, que no me consiente dexarla por mia. La acogida, que en todos promete à la piedad, la devocion que à San Pablo tienen todos. Abrigarè mi discurso con las acciones del Apostol. Parece que con buena razon no puede dardarse, que San Pablo, que se criò en Gerusalen, y se hallò en el Martyrio de San Estevan, que se siguiò à la muerte de Christo, que dexasse de ver los tres años de su predicacion, y de hallarse presente, quando le prendieron, y crucificaron, y que por lo menos tuvo noticia de su doctrina, y milagros, y de las juntas, contra su enseñanza, y vida, que se hizieron entre los Escribas, y Fariseos, pues èl era de aquella secta, y discipulo del mas venerable, y docto en la Ley, preferido à todos. Como, pues, aquellos hervores zelosos de la Religion de los Hebreos, no encendieron aquel espiritu valiente, mezclandole en los tumores, y persecuciones del Hijo de Dios, ni aquel Saulo, que poco despues se precipitò terremoto, y borrasca de los discipulos, ardiendo en amenazas, assisio à todo, con muda, y pacifica atencion? No descubro otra causa, sino que con el exemplo de su Maestro Gamaliel, que interiormente reconocia la verdad, y la vida, que pronunciavan las palabras de Christo; y como discipulo tan rendido à su enseñanza que aprendia postrado à sus pies, se

abf.

abstuvo de las calumnias, contradicciones, y tumultos, en que toda la Ciudad de Gerusalen se mezclò. No tuvo Saulo voz contra su vida, doctrina, ni muerte; empero luego que viò, que despues de muerto, y sepultado, se afirmava su Resurreccion al tercero dia, y que era numeroso el concurso de los que creian era Hijo de Dios, y Dios, y hombre verdadero, y que el Bautismo excluia por inutil la Circuncision. Entonces, irritado por la defensa de su ley, con indignacion contumaz se arrojò à la persecucion de los Christianos. Hasta que (como verèmos) yendo sediento de la sangre de todos los nuevamente fieles en la Ley de Gracia, el mismo Christo Iesus, à quien perseguia en sus Dicipulos, derribandole ciego en el espanto resplandeciente con que le hablò, le reduxo de los despeñaderos, al camino de la salud eterna para si, y para todos.

No solo cuydò el Señor de que Pablo tuviesse tal Maestro, sino de que no solo fuesse soltero, sino virgen: Esta es la mas comun opinion de los Santos, y Padres. Pretendieron, no solo obscurecer esta verdad, sino difamarla los Hereges Ebionitas con fabulosa dissolution, como se lee en San Epiphano, à quienes con diferente fin siguieron en estos tiempos Lutero, y Calvino, y Pedro Martir, y sus sequazes, por acreditar, para su dissolution, y vicio, los matrimonios en los Sacerdotes. Ni fal-

tan Autores Catolicos, que persuadidos de las palabras del mismo Apostol à los Philipenses, capitulo 4. con la autoridad de San Ignacio, Discipulo de los Apostoles, afirman, que fue casado. Las palabras de San Ignacio, devotissimo de San Pablo, en la Epistola que se vè con su nombre à los de Philadelpho, despues de muchas alabanzas à la virginidad, son estas: *No pongo nota à los demàs Bienaventurados, que con mugeres fueron juntos en matrimonio, antes desseo ser algo à sus pies; y siguiendo sus passos en el Reyno de Dios, como fueron Abraham, Isaac, y Jacob, Ioseph, Isaias, y los demàs Apostoles, que no por deleyte carnal, sino por la legitima sucession, tuvieron mugeres.* A esto añade Erasmo la autoridad de Clemente, à quien llama compañero de San Pedro; siendo asì, que las palabras que cita no son de Clemente Romano, sino de Clemente Alexandrino en el lib. 3. Stromatu. No fue ignorancia de Erasmo, sino malicia; mas facilmente se presume del esta, que la otra. Quiso que la mentira diesse antigüedad mas reverente à la opinion que seguia. Lo mismo afirmò de Clemente Eusebio, y despues Nicephoro Calisto; empero todo sin fundamento de que se pueda hazer caudal. Lo vno, por afirmar lo contrario muchos mas Padres, y el mismo Apostol por si mismo. Lo otro, porque los escritos de Clemente, y de Eusebio los numera Gelasio Papa en-

tre los Apócrifos. No tiene mas fuerza el testimonio que citan de Leon Nono, Sumo Pontifice, como le cita Graciano en los Decretos, pues el Pontifice no lo afirma, antes lo dexa dudoso. El argumento, que quieren esforçar con la autoridad de San Ignasio, padece grave excepcion con el engaño que han descubierto muchos graves Varones, que rebolviendo varios exemplares Griegos, y Latinos de las obras de el Santo, en las Bibliotecas mas ilustres, Vaticana, Esforciana, Florentina, Oxoniense, y en la que antes que los Turcos desolassen à Vngria, estava en Buda, en el original, que en ella reconocieron, no hallaron en la Epistola citada el nombre de Pablo, entre los que refiere casados. De que se colige, que le añadió antes la malignidad de Sacerdotes, feamente ansiosos de las delicias del matrimonio; que el descuydo de Impressores, ò amanuenses. La contraria opinion, de que fue casto, que no se casò, la afirman, y aseguran Tertuliano, casi concurrente de los Apostoles de Monogamia. San Epifanio, lib. 2. hæc. 38. San Geronimo, Epistola 22. à Eustroquio, y en el lib. 1. contra Ioviniano, San Agustín, San Ambrosio, San Hilario sobre el Psalmo. 127. dize fue virgen. San Gregorio Niseno, Homil. 14. in *Cantic.* sobre aquellas palabras: *Labia eius sicut stantia myrrham primam*, dize que fue virgen: Por esto seria mas que descortès arrojamiento el se-

guir la opinion contraria, pues tiene fee, ò parentesco con los Ebionitas, Calvinistas, y Lutcranos.

He litigado la castidad, y virginidad de San Pablo, no por refutarle de nota, pues el matrimonio es santo, Sacramento, y bendito de Dios, y canonizado en los Profetas, Patriarcas, y algunos de los Apostoles, sino por ser perfeccion preeminente que tuvo, y à que tan repetidamente exortò en sus Epistolas.

Inquiere el R. Padre Massucio, quales fueron, despues del estudio, los exercicios, y costumbres de su mocedad; y dà noticia de lo que en sus Epistolas dize de si, acusandose rigurosamente de blasfemo, y perseguidor de los Santos, y de la Iglesia, que vivia sin ley, siguiendo los dictámenes de la carne, y otras muchas cosas, que suenan oprobrios. Echè menos, que el doctissimo Escritor no advirtiese, que todo esto fue, y hizo, siendo Saulo, despues de la Muerte, Resurreccion, y Ascension de Christo, por la razon que di. Què fin, pues; tuvo Dios en permitir que Pablo cometiese tan grandes pecados, habiendole escogido para Vaso de Eleccion, y Doctór de las Gentes, Defensor de su nombre, y Propagador del Evangelio en todo el Orbe?

Esta materia de estado previno el Espiritu Santo por David, quando dixo: *Salutem ee inimicis nostris, & de manu omnium, qui oderunt*

vant nos. La salud, por mano de nuestros enemigos, y de todos aquellos que nos aborrecen. Hazer del mayor enemigo la mayor defensa, es obra de Dios, para la enseñanza de los hombres. Dixo prudentísimamente Plutarco, que entonces llegaría la ciencia de la Medicina à suma perfeccion, quando hiziesse del veneno medicina. Esto en la dolencia mortal de la Idolatria, y Judaismo, hizo Christo nuestro Señor, confeccionando de las vivoras ponçoñosas, que vibraba Saulo perseguidor, la triaca que cerrò en el Vaso de Eleccion, Pablo: Aquella actividad varonil, aquella solitud fervorosa, aquel zelo de la ley de sus Padres ardiente, y siempre desvelado, aquella hidropesia de fangre de los Christianos, hallò el Hijo de Dios necesarias para la defensa de los suyos, que la padecian. Labróle para Peto fuerte de su Iglesia; y antes de vestirsele, le probò con municion de sus rayos, y golpe de su caída. De perseguidor de Christo, ascèdiò à ser perseguido por èl. Si la ignorancia mas perniciososa, es hazer de los amigos, enemigos; la mas bien atenta, y vtil prudencia, serà forçosamente hazer de los enemigos, amigos. El Principe, ò Ministro, que sabe obrar esta arte Chimica en lo politico, hallò el secreto de la Piedra Filosofal de la materia de estado. Así lo juzga Seneca en los libros de los Beneficios de Augusto, quando por consejo de Livio, de la peste de Cinna traydor,

hizo la medicina de su perpetua seguridad, no persuaden las apariencias humanas à Dios las elecciones. Para persuadir, y enseñar, escogió Pescadores rudos, è idiotas. Para defender al perseguidor; para tan altas empresas, tan largas peregrinaciones; para tan vltimados naufragios, vn hombre como Pablo, de estatura digna de desprecio, el tallo torcido, y giboso. No son aparato de Dios gentileza, y fuerças corporales, ni las bravatas del aspecto, sino lo hazañoso del espiritu, y lo recto de la intencion. Alistò vna guija contra vna estatua, que desde el oro al hierro fortalecian todos los metales: Otra contra el Filisteo, que se ostentò promontorio humano. La vna tuvo victoria por los pies. La otra por la cabeça, para advertir, q̄ de pies à cabeça acaba con las amenazas de la sobervia vna china. Desta casta de municion, fue en mayores trofeos, la pequeñez de S. Pablo.

Claudio Dauſquio, Sancto Marío, Canonigo Tornacense, varon doctíſſimo en las Divinas, y Humanas Letras, en su libro, cuyo titulo es: *Sancti Pauli Apostoli sanctitudo, in vtero, extra, in solo, in caelo.*

Empieça tratando por question, si fue santificado antes de nacer, cosa que nadie pudo pensar, leyendo en el Texto Sagrado tan graves culpas, y crimines contra la Iglesia del Apostol, y confessados por su boca, y firmados de su mano en sus Epistolas. Obligòle à tratar,

que devia escusarse el error de algunos Hereges, ò la devocion mal ençaminada de otro Predicador, semejante al que refiere Pedro Galatino, que por mostrarse propicio à San Pedro en la Capilla del Pontifice, dixo, que San Pedro no havia negado à Christo, quando dixo: *Non novi hominem*. Lo que interpretò: Como le conozco Dios, no le conozco hombre: como sino fuera error en la Fè no conocer à Christo por Hombre, y Dios; y no menor, porque San Pedro no huviesse negado, querer que faltasse la verdad à la presciencia del Hijo de Dios, que dixo, le negaria tres vezes. Tan cuerdamente es piadoso, quien à San Pablo no le concede la prerogativa de la santificacion, como el que afirma, que negò San Pedro. Desquitarè esta prerogativa, que le añadian, contra toda razon, con otra que se adelanta à su concepcion, y nacimiento.

Fue Pablo el solo Apostol, prometido en el Testamento Viejo. Diòse priessa Moyfes à figurarle en el Genesis cap. 49. El reparo es de Tertuliano, contra Marcion, al principio del lib. 5. con estas palabras; *Paulum mihi etiam Genesis repromissit, inter illas enim figuras, & propheticas super filios suos benedictiones Iacob, cum ad Benjamin direxisset: Benjamin, inquit, lupus rapax ad matutinum comedit adhuc, & ad vesperam dabit escam, Ex Tribu enim Benjamin oriturum, Paulum provide-*

bat. Lupum rapacem ad matutinum comedentem, idest prima aetate vastantem pecora Domini, ut persecutorem Ecclesiarum. De hinc ad vesperam escam daturum, idest divergente iam aetate, oves, Christi educaturum, ut Doctorem nationum. En Español dize assi el gran de Africano: (Para mi, tambien el Genesis prometió à Pablo, entre aquellas figuras, y profeticas bendiciones, à sus hijos Iacob; llegando à Benjamin, dixo: Benjamin, à la mañana lobo hambriento, aun comerà; à la tarde darà de comer. Antevia, que Pablo havia de nacer del Tribu de Benjamin, lobo hambriento al amanecer de su edad, despedaçador, quiere dezir: En sus primeros años serà cuchillo de las ovejas del Señor, como perseguidor de las Iglesias. Despues, à la tarde, las repartirà el alimento, como si dixerà: Llegando à mayor edad apacentarà las ovejas de Christo, como Doctor de las naciones.) Es tan literal esta consideracion de Tertuliano, que San Augustin la siguiò sobre los Psalmos; y saboreando con ella su pluma, la repite en el Sermon 14. de Sanctis, que es el primero de la conversion del Apostol.

Fue San Augustin el segundo Pablo del Testamento Nuevo, escogido por Dios, de acerrimo enemigo, y pertinaz, y sutil contradictor de la Fè Catolica, para amigo, y defensa incontrastable de la verdad sacrosanta. No fueron me-

nos formidables à la Iglesia sus sylogismos, que las provisiones de Pablo, ni menos admirable, y costosa su conversion: no intervino el fuego en ella, sino el agua, con el sudor de Ambrosio, y las lagrimas de Mónica su madre: Así el grande Doctor se explayò por los dos Testamentos, como Oceano de la Theologia Escolastica, y Expositiva, que San Pablo, como incendio celestial, ilustrò de luzes.

Passemos al oficio que tuvo de adereçar pieles; por lo qual San Juan Chrysostomo en la Homilia de sus alabanças, le llama: *Homo abiectus, & circumforaneus, qui artem exercebat in pellibus*. Mas priesa se diò el Genesis en calificar este oficio del Apostol, que en prometerle: Esto hizo en el cap 49. y effotro en el tercero, vers. 21. *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos. Hizo el Señor Dios à Adán, y à su muger tunicas de pieles, y vistidlos*. Esclarecidamente se derivan, ilustradas de las manos de Dios, las pieles, à las de Pablo. Vistió Dios à los primeros padres de pieles de animales muertos porque el vestido, antes que cubierto, ni adorno, les fuesse recuerdo de la mortalidad, que havian atesorado, haziendose, por la culpa, semejantes à las bestias: Por esto en Pablo, el adereçar pieles, fue mas misterio, y enseñanza, que oficio. Havia de adereçar los muertos, para el vfo de los vi-

vos, en la Ley de Gracia. Haviafe de vestir de las pieles del Judaismo difunto, quando, como el dixo: Ya no vivia, sino Christo en él. Ensayòse el Soberano Señor à Pablo en adereçar pieles de animales muertos, para Artifice de la gala, y hermosura de las cortinas de Salomon, que llamò pieles la Esposa, quando dixo: *Nigra sum, sed formosa sicut Tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis*. (Soy negra, mas hermosa, como los Tabernaculos de Cedar, como las pieles de Salomon.)

Fue el Apostol el Salomon del Nuevo Testamento: y por esto contrapuesto al del Testamento Viejo: Aquel tuvo el principio en Magestad, Santidad, y sabiduria, y los fines en ignorancia, prevaricacion, y esclavitud idolatra à las concubinas. Este empeçò en vileza, abatimiento, error, è ignorancia, y acabò en santidad, sabiduria, y magisterio de las gentes. Admirò à Salomon la Reyna Sabà; à Pablo, San Juan Chrysostomo, pronunciando su boca palabras de oro: y dando su pluma letras del mismo metal, que escriven con Estrellas Panegirico, tan soberano, como se lee en la Homilia octava de sus alabanças. Oid los mas faciles esfuerços de la idea, de la mejor, y mayor eloquencia. Oid al Olimpo de los Oradores Griegos, y Latinos, debaxo de cuya cumbre, que haze sonora vezindad al Cielo, se oyen tronar inferiores Demostenes, y Tulios.

A qual, ò bienaventurado Pablo, me arrojere à compararte de los justos del Viejo, y Nuevo Testamento? Pues cerraste en ti, como en deposito, las virtudes de todos; empero en mucho mayor cumulo. Finalmente, si alguno en tu comparación pondera, uno por uno, el coro de los justos, hallara la balança de tu parte, con el peso de las virtudes vencida. Es Pablo el segundo Abel, empero no una vez sacrificado, sino todos los dias. Pablo, otro Noe, mas tal, que sin Arca navegò las borrascas turbulentas, nos diluvios contra su vida amotinados Pablo, otro Abraham, no solo arrencaado de su Patria, de sus Parientes, sino despues de la vocacion de su propria vida. Pablo, otro Israel, maniatado voluntariamente en victrima. Pablo, otro Iacob, vigilante guarda, como el de un rebaño, de todo el mundo. Pablo, como otro Iesoph, distribuyò el alimento de la verdad al Orbe de la tierra, que de hambre espiritual fallecia. Pablo, otro Moyses, que reduxo todas las gentes de la tierra del Infierno, à Christo. Pablo, otro Aaron, ungido Sacerdote a los Pueblos del Universo. Pablo, otro Phinees, pues con solo el puñal de la Fè, dio muerte à la embidia de los Judios, y Gentiles, que era como adulterio de sus entendimientos. Pablo, otro David, provocò à singular batalla al Demonio, como el à Goliath. Pablo, otro Elias, mas gloriosamente arrebatado al Cielo. Pablo, otro Eliseo, limpiò las gentes del con-

tagio de la interior lepra. Pablo, otro Ezequias, convirtió diferentes Pueblos à la solamete verdadera Fè de Iesu-Christo. Pablo, otro Iosias, assolando, y destruyendo las abominaciones de los Idólatras. Pablo, otro Iuan, degollado por Christo. Pablo, otro Pedro, no llamado à creer, como el desde la tierra, sino desde la Gloria de los Cielos. Pablo, otro Grabiël, anunció a todas las gentes el Nacimiento de Christo. Pablo, otro Michael, à quien cupo en suerte ser Candillo de los Christianos. Y tambien, si rodeare los Coros de los Angeles, y de los Varones Santos, no hallarè comparación à que no se oponga. Pablo, esplendissimo con tesoros de innumerables meritos. La aclamacion de los Pueblos los testificò: y despues della, aun muerto Pablo, nos muestra ardientes theatros de su piedad.

Ningun grande Padre, y Doctor de la Iglesia habla de San Pablo con orilla: Todos ansiosos rematan en sus alabanzas los alientos de su voz. San Geronimo à Pamaquio, contra los errores de Iuan Gerofolymitano, dize: Adonde està el Vaso de Eleccion, el Clarin del Evangelio, el Bramido de nuestro Leon, el Trueno de las gentes, el Rio de la eloquencia Christiana, que el mysterio antiguamente oculto à las generaciones de la sabiduria, y ciencia de Dios, mas le admira, que le pronuncia.

Y en la Apologia à Pamaquio, pro libris adversus Iovinianum, exclama: Todas las vezes que leo à Pablo,

Pablo, me parece que oygo truenos, y no palabras. El gran Padre Agustino, en competencia de los dos, desaparece el buelo de su pluma, por arribar à la alteza de Pablo, sobre el Psalm. 49. en aquel verso. *Ignis in conspectu ejus ardebit, & in circuitu eius tempestas valida*, trata de quando Christo vendrà à juzgar el mundo, y enseña le juzgarán otros con él: *Nam quia erunt, quidam indicantes cum Domino habemus apertissimum testimonium. Sedebitis super duodecim sedes, indicantes duodecim tribus Israel, sed dicet aliquis. Duodecim illic Apostoli confedebunt non amplius, ubi ergo erit Paulus? Num quid inde separatus est? Absit ut hoc dicamus, absit, ut hoc, vel tacite cogitemus. Quid, si ergo in loco Iudae ipse residebit? Sed manifestavit Scriptura Divina, quis in loco Iudae sit ordinatus. Mathias enim est expressè nominatus in Actis Apostolorum, ut de illo dubitare non possimus. Cadente ergo Iudae impletus est numerus duodecarius. Cum ergo ille numerus duodecarius occupaverit duodecim sedes, non indicavit Paulus Apostolus? An fortè stans indicavit, non ita est. Nam faciet hoc ille iustitiae retributor, non omnino stans indicavit, qui plus omnibus illis laboravit.* (Tenemos muy claro testimonio, que haurà doze que juzguen con el Señor. Sentareis sobre las doze sillas, juzgando los doze Tribus de Israel. Empero dirà alguno, allí se han de sentar los

doze Apostoles. Donde, pues, estará Pablo? Acafo serà apartado de aquel Tribunal. O no digamos tal cosa, ò no la imaginemos, aun en el silencio del pensamiento. Podrà ser ocupe la silla, que tocava à Iudas? No, que manifestò la Escritura Sagrada, quien sucediò en el lugar de Iudas? Expressamente fue substituido en los Actos de los Apostoles Mathias; de tal suerte, que no podemos dudarle. Cayendo Iudas, se llenó el numero de doze. Pues como aquellos doze hayan de ocupar las doze sillas, no juzgarà el Apostol Pablo? O si juzga, serà en pie, y no sentado. No es así, no: No lo consentirà aquel soberano distribuidor de la justicia. De ninguna manera juzgarà en pie, el que trabajò mas que todos ellos. Y mas abaxo, determinando la duda, cita estas palabras del Apostol, en la 1. à los de Corinto 6 *Nescitis, quia Angelos indicabimus.* Ignorays, que juzgarèmos à los Angeles? Y añade el Santo Doctor; *Videte quem admodum iudicem se fecit, non solum se, sed omnes, qui recte iudicant in Ecclesia.* Mirad de la manera que se hizo Iuez, no solo à si, sino à todos los que juzgan rectamente en la Iglesia.

Añadir admiraciones à la vida de San Pablo, no es ingenio, sino atencion; la riqueza està en ella, no en quien la considera, como el oro en la mina, no en quien la caba. No me contento con haverle mostrado prometido en el Genesis.

Quiero enseñar donde, y quando: en el Testamento Nuevo Christo se hizo lugar entre los doze, à que despues le añadió Apostol treze, numero en que le nombra en el lugar citado San Agustín. Nace legitimo este discurso mio, destas grandes palabras de Tertuliano, lib. 5. citado contra Marcion: *Et ideò ex opusculi ordine ad hanc materiam devolutus, Apostoli quoque Pauli originem à Marcione desidero, novus aliqui discipulus, nec ullius alterius auditor, qui nihil interim credam, nisi nihil temere credendum, temere porro credi quodcumque, sine originis agnatione creditur, quique dignissimè ad sollicitudinem, redigam istam inquisitionem, quam is mihi adfirmatur Apostolus, quem in ab Apostolorum apud Evangelium non deprehendo. Denique audiens posticuum à Domino allectum, iam in talis quiescente quasi in providentiam existimo, si non ante scribit illum necessarium Christus, sed iam ordinato officio Apostolatus, & in sua opera dimisso, ex incuria, non ex prospectu adiciendum existimavit necessitate, verita, dixerim, non voluntatem.*

Por esto, segun el orden de la obra, desco, tambien faber del Apostol Pablo el origen; es algun nuevo Apostol, no oygo à otro alguno; en tanto creerè nada, sino es, creyendo, nada, temerariamente. Demàs desto, temerariamente se cree qualquier cosa, que se cree sin conocimiento de su ori-

gen. Iustissimamente, pues con toda sollicitud inquiero esto, quando se me afirma, que aquel es Apostol, al qual acerca de los Evangelistas, no hallo en el Catalogo de los Apostoles. Finalmente, oyendo despues, que fue escogido por el Señor, estando ya en la gloria, y quietud del Cielo, casi juzgara por improvidencia, si antes Christo no supo que le era necessario, sino que ordenado el ministerio del Apostolado, à caso, no de proposito, juzgò se havia de añadir necessariamente: digamoslo asì, y no de voluntad. Claro està, que Christo antes, que estando en el Cielo, viesse à Pablo en el camino, llevando cartas contra su Iglesia, supo havia de ser su Ministro, y Apostol, cuyo ministerio su prescencia le tenia destinado.

Veamos quando le empecò à hazer lugar, y en que dia, y misterio de su vida. Persuadome, que en su Transfiguracion. Dà autoridad, y fundamento à mi conjetura el proprio Tertuliano, lib. 4. contra Marcion, capitulo 22. con estas palabras: *Nam, & hoc, vel maximè orubescere debuisti, quod illum cum Moyse, & Elia in secessu montis conspici pateris, quorum destructor advenerat. Hoc scilicet intelligi voluit vox illa de calo: Hic est filius meus dilectus, hunc audite, id est, non Moysen iam, & Eliam* De lo que mas deviste avergonzarte, es, de que permites, que le vean entre Moysen, y Elias, à quien vino à destruir, en el apartamiento del

del monte; esso quiso, que se entendiesse aquella voz del Cielo: *Este es mi Hijo amado, oídle á él,* como si dixera, no yá à Moysen, y Elias. Aquí, pues, despidiendo à Elias, y Moysen, en sus officios, y cargos que vacaron, hizo à Pablo lugar, renovando la conduccion de su Pueblo: y el sacarle de captividad, y las peregrinaciones de Moysen en Pablo, y el zelo de Elias; y el rapto al Cielo, haziendole capaz del grande espíritu, y obras, y maravillas de dos tan santísimos, y soberanamente hazañosos criados, que en la Transfiguracion le dió à Christo su Padre Discipulos nuevos, dizelo pocos renglones mas abaxo Tertuliano: *Tradidit igitur Pater filio, Discipulos novos ostensis, prius cum illo, Moysse, & Elia in claritatis prerogativa, atque ita dimissis, quasi iam, & officio, & honore disunctis.* Dió, pues, el Padre al Hijo Discipulos nuevos habiendo primero manifestado con él, en prerogativa de claridad, à Moysen, y à Elias, y de tal manera despedidos, que casi lo fueron del officio, y del honor.

Estos Discipulos nuevos, que dió su Padre à Christo en el Monte, con prerogativa de claridad, no fueron los que refieren los Evangelistas, pues mucho antes los havia elegido Christo, y eran de aquel numero, Pedro, Iuan, y Iacobo, que cõ él subieron al Monte.

Ossó dezir, que Pablo, y sus Discipulos fueron los Discipulos,

que en la Transfiguracion dió el Padre al Hijo, pues estos solos pudieron ser nuevos; y que Pablo, siendo vno, se pudo llamar Discipulos en plural, como en quieva se juntavan los officios, y espíritus de dos tan Soberanos Ministros, como Moysen, y Elias, con las ventajas, que señala aquella palabra, en prerogativa de claridad, que fue dezir; no como ellos, en las sombras del Testamento Viejo, sino en la luz, y resplandor del Nuevo. No solamente fue San Pablo preferido en esto à Moysen, y Elias, sino à los doze Apóstoles, à ellos los eligió Christo antes de acabar de cumplir el Testamento Viejo, y de legalizar el Nuevo con su sangre, en su muerte, pues él mismo espirando, dixo: *Consumatum est;* todo se ha cumplido: Y por esso San Pablo à los Hebreos, cap. 9. vers. 16. *Vbi enim Testamentum est, mors necesse est intercedat testatoris. Testamentum enim in mortuis consumatum est: aliqui nondum valet dum vivit, qui Testatus est.* Porque donde hay Testamento, necessariamente se ha de seguir muerte del Testador, porque en los muertos se confirma el Testamento, de otra manera, aun no es valido, en tanto que vive el que testó. Quien, pues, negará, que habiendo sido decretado Apóstol, y Discipulo nuevo San Pablo, en prerogativa de claridad, y electo por Christo, despues de su muerte, y Resurreccion, que él es el solo Apóstol, y Discipulo,

que eligió en la plenitud de la luz, cumplido ya todo el testamento Viejo, y legalizado el Nuevo con la muerte del Testador. Esta singularidad parece la coligió la atención Doctísimas de Tertuliano, viendo que en sus Epístolas Canónicas, los demás Apóstoles, en que están las del Príncipe del Apóstolado San Pedro, Jacobo, solo dize: *Dei, & Domini nostri Iesu-Christi servus*. Jacobo, siervo de Dios, y del Señor Iesu-Christo. San Pedro: *Petrus Apostolus Iesu-Christi*: Pedro Apóstol de Iesu-Christo: y en la segunda, y postrera; *Simon Petrus, servus, & Apostolus Iesu-Christi*. Simon Pedro, siervo, y Apóstol de Iesu-Christo. San Juan, callando su nombre, dize quien es; estilo con que en su Evangelio tratò de sí. San Judas dize solamente: *Judas Iesu-Christi servus frater Iacobi*. Judas, siervo de Iesu-Christo, hermano de Jacobo.

San Pablo à los Romanos, y casi en todas las Epístolas, menos en la que escribió à los Hebreos, en que no escribió su nombre, siempre en memoria de haver sido electo en prerogativa de luz, habiendo sido acerrimo perseguidor de Christianos, para mayor gloria de Christo acompañava el titulo de Apóstol, con otras prerogativas: *Paulus servus Iesu-Christi vocatus Apostolus, segregatus in Evangelium Dei*. (Pablo, siervo de Iesu-Christo, llamado Apóstol, apartado para el Evangelio de

Dios.) En la 1. à los Corinthios: *Paulus vocatus Apostolus Iesu-Christi, per voluntatem Dei*. (Pablo, llamado Apóstol de Iesu-Christo, por la voluntad de Dios.) Las mismas palabras en la segunda Epístola à los Galatas: *Paulus Apostolus, non ab hominibus, neque per hominem, sed per Iesu-Christum, & Deum Patrem, qui suscitavit eum à mortuis*. (Pablo Apóstol, no de los hombres, ni por hombre, sino por Iesu-Christo, y Dios Padre, que le resuscitó de los muertos.) Elamase Apóstol de Christo, y de Dios Padre; de donde literalmente colijo Yo, que fue San Pablo, por quien dixo Tertuliano, que en el Tabor havia dado el Padre al Hijo nuevos Discipulos. Pues él solo, entre todos, dize, que lo fue por Christo, y por Dios Padre à los Ephésios: *Pablo Apostol de Iesu-Christo, por la voluntad de Dios, à los Colosenses*: Lo mismo en la primera à Timotheo; *Paulus Apostolus Iesu-Christi, secundum Imperium Dei Salvatoris nostri, & Christi Iesu spei nostre*. Pablo Apóstol de Iesu-Christo, segun el Imperio de Dios nuestro Salvador, y de Christo Iesus nuestra esperanza: Y en la segunda à Timotheo: *Pablo Apostol de Iesu-Christo, por la voluntad de Dios, segun la promesa de vida, que es en Christo Iesus*. A Tito: *Pablo siervo de Dios, Apóstol de Iesu-Christo, segun la Fè de los electos de Dios, y el conocimiento de la verdad, que es conforme à la piedad*.

De haver llegado tarde à las alabanzas de San Pablo, despues de tantos Santos Padres, y Escritores, me serà consuelo no haver llegado vacio. Fue tan prodigioso, que aun en mi ignorancia halla que añadir à sus glorias mi devocion. No solo fue Apostol en prerogativa de claridad, sino digamoslo asì; fue Apostol en cuyo ministerio intervino la Santissima Trinidad. Diòselo el Padre al Hijo por discipulo nuevo, y con èl à Bernabè, y Lucas, y Dionisio Areopagita, y otros muchos: y esto estando el Hijo transfigurado, y glorioso, y el Cielo ardiendo en nube de resplandor. Eligiòle el Hijo, ya glorioso en el descanso del Cielo, tan acompañado de luz, y claridad, que le cegò. Escogiòle el Espiritu Santo, como se lee en el cap. 13. de los Actos de los Apostoles, vers. 2. *Et ieiunantibus, dixit illis Spiritus Sanctus: Segregate mihi Saulum, & Barnabam in opus ad quod assumpsi eos. Y ayunando, les dixo à ellos el Espiritu Santo: Apartad para mi à Saulo, y à Bernabè, en la obra para que los escogí.*

Veamos este Apostol, en quien todas tres Personas quisieron tener parte, como sirviò à todas tres, y que fines tuvo la Divina Providencia en tantas demostraciones, prevenidas desde el Genesis, y porque passos le traxo: De Perseguidor, à Guia, y Doctor, y Maestro; y de martirizar, al martirio.

En el cap. 6. de los Actos de los Apostoles, se lee, que Estevan, Varon lleno de Fè, y de Espiritu Santo, fue con otros electos para cuydar del socorro de los creyentes en Jesu Christo.

AQVI EMPIEZAN los Actos de los Apostoles.

EStevan, y lleno de gracia, y fortaleza, obrava prodigios, y milagros grandes en el Pueblo. Y porque su passion tuviesse el origen que tuvo la de Christo, que fue dezir en el Concilio: *Quid faciamus, quia hic homo multa signa facit?* Que hazemos, que este hombre haze muchos milagros? Luego que le vieron obrar tantas maravillas: *Surrexerunt quidam de synagoga*, se amotinaron contra èl algunos de la sinagoga, y no pudiendo resistir à su sabiduria, y espirtu, se valieron de testigos falsos, que dixessen le havian oido blasfemias contra Moysen, y contra Dios, y que Jesu-Christo, destruiria aquel lugar, y mudaria las tradiciones que Moyses les havia dexado. Y porque no faltasse literalmente el nombre de Concilio à esta muerte, dize el proprio capitulo: *Et intuentes eum orantes, qui sedebant in Concilio, viderunt faciem eius quasi faciem Angeli.* Y mirandole todos los que estavan sentados en el Concilio, vieron

fu cara como de Angel. Preguntóle el Principe de los Sacerdotes lo mismo que à Christo: *Si hæc ita se habent*. Si era así lo que le acusaban. Responde el Santo en todo el cap. 7. no à la pregunta en su defensa, sino à la ignorancia que se la dictava por enseñarle. Repitióles la Historia Sagrada desde Abraham, y los beneficios, y milagros de que fueron deudores à Dios, y las Idolatrias, y prevaricaciones con que havian provocado sus castigos: que havian perseguido todos los Profetas, y muerto los que anunciavan la venida del Justo, al qual havian sido traydores, y homicidas; que havian recibido ley por disposicion de los Angeles, y no la guardaron. Oyendole estas palabras, tan estrechos venian à su rabia sus coraçones, que se los despedaçaban por salir, y ensangrentarles con crueldad las manos, tocandoles al arma con el rëchinar de los dientes. Mas como Estevan estava lleno de Espiritu Santo, como ellos de furor, fixando los ojos en el Cielo vió la Gloria de Dios, y à Iesus sentado à la diestra del Padre, y dixo: Veo los Cielos abiertos. En oyendóle, à grandes gritos exclamaron, tapandose las orejas, y juntos le embistieron, y arrojandole fuera de la Ciudad, le apedreaban, y para darle muerte con mas desembaraço, los testigos falsos, que havian jurado contra él, desnudandose las çapas, las pusieron junto à los pies

de vn mancebo, que se llamaba Saulo.

No es nuevo ser verdugos los testigos falsos, ni menos infame officio levantar testimonios, que piedras. Estevan, à cada pedrada que recibia, dezia al Señor, que recibiese su espíritu: Señor, que en premio recibe la alma del que por él recibe martirio. Y porqué ya que su muerte se trató en Concilio, como la de Christo, por la misma embidia de que hazia muchos milagros, y con la misma acusacion de afirmar; que Christo havia de assoliar la Ciudad, y borrar las tradiciones de Moysen, y esto con testigos falsos, para que espirasse Estevan, como Christo, con voz grande; *Clamavit voce magna*, dizen los Evangelistas: y rogando por sus enemigos, se lee en el Texto Sagrado, vers. 59. *Positis autem genibus, clamavit voce magna, dicens. Domine ne statuas illis hoc peccatum: Et cum hoc dixisset, obdormivit in Domino. Saulus autem erat consentiens neei eius*. Las rodillas en el suelo clamó con voz grande, y dixo, Señor, no les imputes este pecado: y diciendo estas palabras, durmió en el Señor. Saulo, empero, havia consentido, y era complice en su muerte: así lo espera la version Sira: *Schovol autem consentiebat, communicabatque in eodem eis.*

En esta crueldad, y delito atroz, es donde primero se lee el nombre de Saulo, y la primera ofensa sangrienta contra Christo resucitado,

nos da noticia de Pablo. Grande, y alto secreto de la providencia; obligame à exclamar por èl con sus mismas palabras: *Quis enim cognovit sensum Domini, aut quis consiliarius ejus facit?* Quien conoce los secretos de la mente de Dios, ò quien fuè su Consejero? Qual principio tan contrario, para ser el Apostol por excelencia, ser por excelencia el perseguidor? Oyò Pablo à Estevan el doctissimo Sermón, en que les hizo cargo en el Testamento nuevo, y Viejo. Oyòle dezir que veía los Cielos abiertos, y à Iesus à la diestra de su Padre; viòle morir, rogando fuesen perdonados los que le davan muerte, y no solo no se apiada, sino le ve con tan duro coraçon, que pudo tirarfele por piedra entre las que le arrojavan aquellos, cuyas capas guardò. Y aumentando contra Christo, y sus Discipulos, la saña, se dedica tòdo à su persecucion, como se lee en el cap. 9: *Saulus autem adhuc spirans minarum, & cecidit in Discipulos Domini, accessit ad Principem Sacerdotum; & petiit ab eo Epistolas in Damas-cum ad Sinagogas, ut si quos invenisset hujus via viros, ac mulieres vinculos perduceret in Ierusalem.* Saulo, aun fulminando amenazas, y sediento de sangre, y muertes contra los Discipulos de el Señor, llegando al Principe de los Sacerdotes, le pidió cartas para las Sinagogas de Damasco, con orden que qualesquier hombres, y mugeres que encontrasse creyentes en el

nombre, los traxesse maniatados à Gerusalen.

Quien lee esta obstinacion, que no juzgue à Pablo por no comprendido en el perdon, que Estevan pidió à Christo quando espirava, viendole en su Gloria, para sus enemigos, y no le juzga dexado en mano de sus iras? No tiraron à Estevan piedras los testigos falsos, que Pablo no se las tirasse, guardandoles las capas, para que con mas fuerza, y mas certeros pudiesen apedrearle. Fuè aquel lugar teatro digno de que se rompiesen los Cielos para tan maravilloso espectáculo, donde por Christo, de quien se dize, era piedras Estevan, que era piedra, así en sufrir, sufría las heridas de las piedras que le tiravan, los que eran piedras en la dureza, siendo la piedra angular, premio de la piedra que se coronava con las heridas de las piedras que le arrojavan los hombres, enjoyandole con lo que le davan muerte; y haziendole con las piedras trillo para disponer la mies de la Iglesia. Este laberinto de piedras, mas tiene de misterio, que de ingenio. No quedaron sin gloria las piedras: permitió Dios, que en su Muerte, y Passion, como fueron capaces de muestra de sentimiento, que lo fuesen de envidia. Havian los Judios intentado dar muerte à Christo con piedras dos vezes, y desapareciendose, burlò sus intentos. Pues viendo las piedras la adoracion, y gloria à que ascendia la Cruz, por ser instrumento

trumento de la muerte de Christo, se rompieron de embidia de que huviesse preferido à ellas el madero. De este sentimiento las desquirta en alguna manera Christo, haciendolas instrumento, no solo del primero que murió por él, sino del que fué epitome de su Passion, con que ascendieron à la dignidad sagrada de Reliquias. Como, pues, pidiendo Estevan à Christo, que perdonasse à los que le davan muerte; esperando no havia de ser oído su ruego? Oyamos el suceso de la Historia Canonica: *Et cum iter faceret contigit, ut appropinquaret Damasco, & subito circumfulsit eum lux de Cælo, & cadens in terram, audivit vocem dicentem sibi: Saule, Saule, quid me persequeris?* Y como fuesse Pablo caminando para acercarse à Damasco, de repente anegado en resplandor de luz, que descendió del Cielo, cayó en tierra, y oyó vna voz, que le dezia: Saulo, Saulo, porque me persigues?

Muchos edificios de Dios empiezan siendo derribados, y tienen por fundamento la ruina: el mundo levanta para derribar. Dios para levantar, derriba. Solo Pablo tropezó en abundancia de luz, y ciego fué inundado de claridad. Promesa esclarecida de quedar con caudal para discurrir por el mundo, dia, y espléndido sustituto del Sol, para alumbrar las gentes. Oyó vna voz, que le nombró dos veces. Esta repetición quando le atropella, suena caricia: *Saulo, Saulo,*

*lo, porque me persigues? Qui dixit, qui es Dominus? Et ille: Ego sum Iesus, quem tu persequeris. Durum est tibi contra stimulum calcitrare, & tremens, ac stupens dixit: Domine, quid me vis facere? El respondit: Quien eres, Señor? Y dixit: Yo soy Iesus, à quien tu persigues: en vano te resistes à mis llamamientos. El remblando, y absorto, dixo: Señor, qué quieres que yo haga? Reparo, en que le pregunta Christo, porque le persigue, sabiendo, que por ser el mismo Iesus que es, y se nombra, y porque como Fariseo, no cree, que es el Unigido, ni el Messias, que se llama Christo. No es esta la causa: legal, y misteriosa fué la pregunta: fue juntamente pregunta, y cargo. Dios, que lo sabe todo, no pregunta por saber lo que pregunta, sino porque lo sepa el hombre; así en Adán, y Cain. Decifraré vn proceso en la pregunta: Havia Pablo oído, que Christo al tercero dia havia resucitado, acabava de oír à Estevan, que le veía en la Gloria al lado de su Padre. Y dizele: *Saulo, porque me persigues?* Donde ya no puedes poner las manos en mí; donde no alcançan los clavos, y los martillos; donde las afrentas de los tuyos reynan con Magestad y las heridas son resplandecientes constelaciones, que centellan luzes en la Humanidad de mi cuerpo. Deves à mi gracia el haver te reservado de ser artifice de mi Passion, que para reducirte he hecho la veas resumida en mi primero testigo,*

tigo ; esso es Protomartir. Oístele rogarne por ti entre los que le apedrearon ; y derribote , para que veas , que en tu favor le he oído. Porqué , pues , obstinado à tantos llamamientos , y desconocido à tantos beneficios , y à favor tan preferido , como llamarte à mi servicio desde la Gloria de los Cielos , y lado derecho de mi Padre , me persigues ? Parece que Pablo cayò juntamente en el suelo , y en lo que le dixo Christo , pues temblando , y absorto , respondió : *Señor , qué quieres que yo haga ?* Temblar , es reconocer culpa ; llamar Señor al que le derriba , y le ciega , es rendirse con reverencia à la justificación del castigo. Grande enseñanza nos dexò Pablo para lo que debemos hazer , quando el Señor nos advierte con trabajos : no aguardò à levantarse , ni à cobrar la vista , quando empezó à enseñar , y ser Maestro. Señor llama al que le precipita , y le anochece el ver : No le pide que le vuelva el uso de sus ojos , ni que le levante de la tierra , y le quite el temor , solo pide le diga , que ha de hazer conforme à su voluntad : esto fuè olvidar la suya por la de Dios. Nunca se viò la Retorica Divina abreviada en menos palabras ; solo Pablo orò en una clausula , advirtiendonos , que quando Dios con trabajos nos recuerda , es por lo que hazemos por nuestra voluntad , y que el remedio es pedirle nos enseñe lo que hemos de hazer por la suya. Lo que alcanzò con esto fuè. *Que le dixo*

el Señor : Levantate , y entra en la Ciudad , y alli te servirá dicho lo que conviene que tu hagas. Los varrones que estaban con él , y caminaban en su compañía , quedaron admirados , oyendo la voz , sin ver al que la pronunciò , ni à otro alguno.

Manda al caído , y atonito , que se levante , pudiendo mandar à los que le asistían , que le ayudassen à levantar : cególe , y ordenòle entre en la Ciudad al que no vè el camino ; *Pablo se levantò de la tierra luego , y abiertos los ojos , no veía.*

Esta suerte , y con esta prontitud , y à ojos ciegos , como dizen , ha de obedecer la voz de Dios , y sin reparar en el impedimento corporal , ni à lo que falta al hombre en si mismo , esperandolo todo de mandato de Dios : *Adestrandole con la mano los compañeros , le entraron en Damasco ; donde estuvo tres dias ciego , sin comer , ni beber.* Llevan à Damasco , temblando , y preso de la ceguera , por salud de la mano , al que iba à traer de Damasco , temblando , y maniatados à los Christianos , que le han de dar vista , à Jerusalem , para darlos muerte. Sin duda ponderò las circunstancias deste suceso , tan diferente de su intencion. Pablo , pues , en lugar de asistir sus ojos con Medicos , eligiò la penitencia por colirio , y ayunò traspasso de tres dias : *Estava en Damasco cierto discipulo , llamado Ananias , y díxole el Señor en vision : Ananias , respon-*

respondió él: Señor vesme aquí. Bolvió à dezirle el Señor: Levantate, y ve al barrio, que se llama Resto, y busca en la casa de Iudá à Saulo Tharsense, que aora estando en oracion vió al varon llamado Ananias, que entrava à él, y le tocava con las manos, para que recibiesse la vista. Quita Christo la vista à Pablo, mandale que se levante, el que le derriba, y pudiendo restituírle los ojos, le remite al tacto de Ananias su fiervo; haze primero, que Pablo orando vea en vision, que Ananias le sana: despues dizele à Ananias la vision de Pablo, y que vaya, y le de vista. Este que parece rodeo, es doctrina, y compendio de multiplicadas misericordias. Qué otra cosa podia suceder à Pablo, que en el castigo de Dios se da al ayuno, y se entrega à la oracion, en que se conoce, que quien le cegó los ojos del cuerpo, ya que remitió que se los restituysse à Ananias, èl le abrió, y dió vista à los del alma? Quitase Dios muchos milágrs, y dexalos à sus fiervos que los obren, para honrarlos, y que con ellos le glorifiquen. Reciba Pablo la salud del que aguardava de su persecucion la muerte: vea juntamente, quando vea como los Discipulos de Iesus camplen su precepto de amar los enemigos, en él, que era el mayor. Esta doctrina la empezó à oír en Estevan, quando con las vltimas palabras, y la postrer sangre le pidió le perdonasse entre los que le apedreavan; y veala practicada en

Ananias, à quien venia à prender, y de cuyo nombre temblava, con todos los Christianos de Damasco. Quan primorosos artifices son el ayuno, y la oracion, para labrar à Christo Vasos escogidos, lo verificare en Pablo.

Respondió Ananias: Señor, he oido muchas cosas deste hombre, y quanto mal ha hecho en Gerusalen à tus Santos: y este tiene potestad de los Principes de los Sacerdotes, para prender à todos los que invocan tu nombre. Respondióle el Señor: Ve, porque este para mi es Vaso de Eleccion para llevar mi nombre delante de las gentes, y de los Reyes, hijos de Israel; yo le enseñare à él quanto conviene que padezca per mi nombre.

Quanto se deve huir la opinion de perseguidor de la Virtud, se conoce, en que diziendo à Ananias Christo, que Pablo estava en oracion, y que le havia revelado que èl le sanaria, y mandandole que fuesse, y se le restituysse la vista. Replica, diziendo, que ha oido los males que Pablo ha hecho, persiguiendo sus Santos en Gerusalen, y que viene con la comission de perseguir à todos los que invocan su nombre. Obliga el justo temor de Ananias à Dios à que le afiance, con dezir, que Pablo, que era arma ofensiva contra él, esso es Vaso en la Sagrada Escritura, havia de ser arma de su eleccion para defensa de su ley, y que llevaria su nombre: que havia perseguido à todas las gentes, predicandole à los Reyes,

yes, y hijos de Israèl; porque en hazerle Vaso de Eleccion, le llama mò arma electa, le pintan siempre con la espada desnuda, mas no por esso le muda el officio que tenia de Correo, llevando cartas para la desolacion de sus creyentes. Pues si con las cartas escandalizava, escribiendo cartas ha de enseñar; y si con ellas persiguiò, con ellas desfiende. Padezca con lo que hazia padecer: dè vida con las Epistolas, quien con ellas diò muerte. Solo Dios sabe hazer de los venenos remedio.

Veamos que premio señalà à Pablo, porque ha de ser Vaso de Eleccion, y llevar triunfante su nombre por todas las gentes, y hazer que se humillen à èl las Magestades de los Reyes, y que le alaben los hijos de Israèl. Las palabras de Christo mas fueran amenaza de severo castigo, que de galardòn: *Yo le enseñaré à èl quanto conviene, que padezca por mi nombre.*

Quien no dirà, que justiciero quiere Dios desquitarse con los trabajos que destina à Pablo, de lo que hizo en la muerte del Protomartyr, en que fuè complice, y de la saña que mostrò contra su Iglesia? Es tan diferente el language de Dios, del nuestro, que donde entendemos castigo, su sabiduria eterna, razona premio. Qual otro mayor, que elegir à vno, para que padezca por su nombre? Si este solo es el camino de merecer, quien negará, que lo es de medrar? Doctrina

na es fuya en el Discipulo queriendo, y en su hermano: Pídenle en su Reyno las dos fillas, la precedencia en el descanso de su Gloria, y dales la amargura de su Caliz: al vno el cuchillo adelanta à los demàs Apostoles: al otro, el veneno en el Vaso, el fuego en la Tina, el destierro en Pathmos: Esto fuè dezirles, que el favor que le havian de pedir, y el premio que les havia de dar, eran ocasiones de padecer por èl. Dize, que à Pablo enseña quanto conviene que padezca por èl. Doctrina tan remontada à nuestro sentir, que si Dios no enseña al hombre quanto importa que padezca por èl, no solo no la alcança la fragilidad humana, sino que la huye. Afsi lo entendió San Pablo; pues en la Epistola segunda à los de Corinthio, versiculo veynte y dos, tratando de las cosas con que otros se ilustran, dize: *Hebraei sunt, & ego: Israelitae sunt, & ego. Semen Abrahae sunt, & ego. Hebreos son, y yo. Son Israelitas, y yo lo soy. Son descendientes de Abraham, y yo tambien, en esto se iguala con ellos. Profigue: *Ministri Christi sunt (ve minus sapiens) plus ego: Ministros de Christo son (como menos sabio) yo mas.**

Aqui se desfiguala, y prefiere à todos, veamos con que: èl lo dize consecutivamente: *In laboribus plurimus, in carceribus abundantius in plagis supra modum, in moribus frequenter. A Iudeis quinque quadragenas una minus acce-*

pe. Ter virgis casus sum, semel lapidatus sum, ter naufragium fecit; nocte, & die in profundo maris fui. In itineribus saepe periculis fluminum, periculis lavanum, periculis ex genere, periculis ex gentibus, periculis in Civitate, periculis in solitudine, periculis in mari, periculis in fallis fratribus. In labore, & arumna, in vigilijs multis, in fame, & siti, in jejunijs multis, in frigore, & nuditate. Prater illa, quae extrinsecus sunt instantia mea quotidiana sollicitudo omnium Ecclesiarum. Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non uror? Si gloriari oportet? Quae infirmitates meae sunt, gloriabor.

En muchos trabajos, en muchas mas prisiones, en açotes innumerables, en muertes continuas, y frequentes. Cinco vezes me dieron los Indios quarenta açotes, vno me nos que me escusò el privilegio de Ciudadano de Roma. Tres vezes fui açotado con varas: vna apedreado: tres corri borrascas deshechas, y naufraguè. Vn dia, y vna noche estuve sumergido en lo profundo del mar: padeci muchas vezes en los caminos, en los rios, peligros de ladrones, de los de mi Nacion, de las gentes. Tuve riegos en las Ciudades, y en la soledad, en el mar, y en los falsos hermanos. Vivi en trabajo, y ajrenia, en desvelo porfiado, en hambre, y sed, en muchos arunos, en frio, y desnudez: y fuera de todo esto, con el cuidado ansioso, que me insta de todas las Iglesias. Quon pa-

dece enfermedad, que Yo no la padezca? Quien es de todos escandalizado, que Yo no me abraze? Si ello es licito gloriarse, Yo tendré por glorias, mas calamidades.

Segun sus palabras, por haver padecido todo este inmensurable cumulo de afrentas, miserias, peligros, calamidades, naufragios, y prisiones, excede en ser Ministro del Hijo de Dios, à todos los demás: y él declara, que son beneficios, con las vltimas palabras, pues dize: que si se ha de gloriarse, ha de ser por ellas, y que quando dixo Christo: Yo le haré à él, que sepa quanto conviene que padezca por mi nombre; no fuè dezir à Ananias, Yo le castigaré esse rencor, y enojo con que dizes ha perseguido, y persigue à mis Santos, sino premiarele el ser Vaso de eleccion, y llevar à todas partes mi nombre, con hazer, que lo mas que padecerà por mi, le exalte à ser mas Ministro mio, que los demás: y que en esso no se le iguale alguno, quando él iguale en lo demás à todos.

Veys aqui vn Iob tantas vezes multiplicado en Pablo, quantos passos diò rodeando la tierra, quantas leguas anduvo navegando los mares, à quien contrastan todos los elementos, todas las Ciudades, y Pueblos, no solo tres amigos, sino todas las gentes; combatido, y robado de los suyos propios, de falsos hermanos, del poblado, y de la soledad. Ponderese quanto mas horrible estancia es para vna vida estar

estar en el profundo del mar vn dia, y vna noche, que en el mular. Si os acordays de que Satanás perseguia à Iob, no os olvideys, que à Pablo le era tan domestico verdugo, que hiriendole continuamente lo que èl exprime con la palabra, *Galafizar*, le obligò à pedir al Señor le librasse de tan fiero, y cotidiano verdugo, avezindado en su carne, y que este alivio se le negò Christo; haviendo para contra Iob atadole la mano, y limitadole el poder. Acordaos, que à Iob con tan valerosa paciencia le sacavan las persecuciones, queexas, y lamentos: y ved, que Pablo las celebra, y las blasona, poniendo en ellas todo el precio de sus ventajas, y todo el premio de sus servicios, haziendo pompa de las afrentas. Ananias, que havia al mandato de Christo detenido la obediencia en el temor que tenia del nombre de Pablo, luego que oyò dezir al Señor, que havia de padecer por su nombre, asegurado en que havia de padecer trabajos por èl, fuè, y hallandole, acariciòle con nombre de hermano: tocòle, y cayendosele de los ojos, à manera de escamas, el humor que le cociò en cataratas la fuerça de aquel rayo domesticado, para solo cegarle con exceso de luz, cortesia con que el Sol anega las estrellas, quedò con la vista recobrada: y como se lee en el cap. 22. vers. 14 de los Actos, le dixo Ananias: *Dios de nuestros Padres te preordino, para que conocieses su voluntad, y vieses al Iusto, y oyesses*

la voz de su boca, porque seràs testigo (nyo à todas las gentes de lo que viste, y has oido, pues que aguardas, levantate, y bantizate, y lava tus pecados, invocando su nombre. Bautizòse Pablo, passando de vn extremo à otro, del fuego al agua, de perseguidor, à defensor: de Fariseo, à Apostol. Y despues que renovò la alma con el Bautismo, comiendo, satisfizo el largo ayuno.

Estrañarà, quien detuviere la atención, en la letra, que Ananias diga à Pablo quando està ciego, y èl le da la vista, que viò al Iusto, y que predicarà lo que viò, y oyò. Nunca tuvo Pablo mas vista, que quando la perdiò, viendo era su Señor al que perseguia por enemigo, y que devia obedecer al que contradecia en ellos que le eran obedientes. Todo esto viò en cayendo, y cegando, quando dixo: *Señor, que quieres que yo haga?* Son los Aforismos de la medicina de Dios en todo diferentes à la humana. Los hombres para cegar à otros les echan tierra, y lodo en sus ojos. Christo con lodo en los ojos da vista al ciego. Yaze el Paralitico en la cama con mas señales de muerto, que de vivo, dizele Christo: *Echate acuestas tu cama, y vete.* Estraña cosa, al que està en el lecho, porque no puede estàr por sí en pie, le manda, que acueste sobre sus ombros su cama, y que sea cama de su lecho, y que camine. Medico Divino, pues haziendo del descanso humano, carga al que

reposa en èl, le da salud, y aliento para caminar. Segundo exemplo de esta cura milagrosa fuè Pablo: està derribado, y ciego, y dizele que se levante, y que cargando sobre si su Nombre, la lleve à todas las gentes. Quanto mayor carga diò à Pablo en su nombre, que al Paralitico en su cama, es inmensurable exceso. Yo os le probarè. Pesa tanto el Nombre de Iesus, que todos en el Cielo, y en la tierra, y en el infierno arrodillan con èl: *In Nomine Iesu omne genua flectantur, Coelestium, terrestrium, & infernorum.*

Veamos como recibe Pablo esta inmensa carga: Luego que cobró la vista, y recibió el Bautismo, despues de haver conversado algunos dias con los Discipulos que estavan en Damasco: *Continuò in Sinagogis predicabat Iesum, quoniam hic est Filius Dei: Perpetuamente en las Sinagogas predicava à Iesus, diziendo: Este es el Hijo de Dios. Admiravanse todos los que le oían, diziendo: No es este el que en Gerusalen perseguia à los que le invocaban este Nombre, y vino aqui para llevarlos aherrojados à los Principes de los Sacerdotes?*

Mirad si en esta nota de los Judios empieza con la persecucion à mostrarse sobre Pablo el peso del nombre de Iesus, èl no solo se vence del, antes cobra de la misma carga mas aliento, y fuerça: Dizelo el Texto Sagrado: *Saulus autè multò magis convalescebat, & confun-*

*debat Indios, qui habitabant Damasci, affirmans, quoniam hic est Christus. Empero Pablo mas convalecia, confundiendo à los Indios, con afirmar que Iesus era Christo, el Mesia, el Vngido, y prometido en los Profetas. Es digna de reparo la palabra, Convalescebat, convalecia, que la version Sira dize: *Rogorabat*, se esforçava el peso, como iba agravandose, la multiplicava la fuerça, y convalecia de la dolencia con el aumento della. Luego que oyeron, que afirmava ser Iesus el Mesia, que es Christo: *Despues de muchos dias los Indios, hizieron Concilio contra èl, para darle muerte.* De que se colige, que los Judios se indignaron mas de que dixesse, que Iesus era el Mesia prometido, que Hijo de Dios: pues quando predicò esto, solo repararon en la novedad de exaltar el Nombre que havia perseguido. Mas en oyendole, que Iesus era Christo, que es el Vngido, luego se juntan à condenarle à muerte. Siempre fuè el tema de su obstinacion, negar el prometido, como los Profetas le predixeron humilde, y pobre, y escarnecido, y desfigurado en la Cruz, y aguardarle conforme à la interpretacion de su dureza. Este para su ambicion era punto politico, y por esso podia mas con ellos, que el afirmar era Hijo de Dios lo que llamaron blasfemia, y lo tomavan por pretexto, para solo asegurar la materia de Estado, que seguia su codicia en esperar Gerusalen de oro, y Rey, y*

Mesía; temporalmente glorioso. Por esto aun Crucificado Iesvs tuvieron tan porfiados zelos del rotulo, que le sobreescriuia en las afrentas; Rey: y siguiendo esta interesada pertinacia, en oyendo à Pablo, que es Christo, juntan concilio, y le condenan à muerte. Mirad si con la muerte decretada, va creciendo sobre Pablo el peso del nombre de Iesvs: mas èl en lugar de arrodillar, cargado con èl, persevera en llevarle à que à èl se arrodillen todos. *Supo Pablo las afrechanças que le ponian los Indios, que guardavan las puertas de la Ciudad de dia, y de noche, para quitarle la vida. Recogieron los Discipulos de noche, y en vna espuerta le descolgaron por la muralla.* Fue-se à Gerusalen, donde procurava juntarse con los Discipulos, y todos informados de la fama que tenia de perseguidor de Christo, le temian, no creyendo se havia convertido, hasta que Bernabè le llevó consigo à los Apostoles, refiriendoles de la manera que el Señor se le apareció en el camino, su caída, y lo que le dixo, y mandò: y como despues animosamente havia predicado el nombre de Iesvs en Damasco. Con esto le admitieron los Apostoles en su compañía, y en Gerusalen entrava, y salia con ellos, obrando en santa confianza maravillas en el nombre del Señor. Predicava à las gentes; disputava con los Griegos; vnos, y otros tratavan de darle muerte: mas entendiendolo sus hermanos en el

ministerio de la Fè, llevaronle à Cesarea, y encaminaronle à Tharso. En todas partes por el nombre de Iesvs busca la muerte, y los homicidas le buscan.

Mirad, si puede ser mayor el peso del nombre de Iesvs, que lleva sobre sus ombros. Estevan en la Iglesia de Antioquia Profetas, y Doctores, entre los quales estava Bernabè, y Simon, llamado Niger, Lucas Cirenense, y Manahen, que era pupilo de Herodes Tetrarcha, y Pablo. Aqui fuè donde el Espiritu Santo mandò, que le apartassen à Pablo, y à Bernabè, para emplearlos en la obra, para que los elegia. Ellos embiados por el Espiritu Santo, fueron à Seleucia, y desde alli navegaron à Cipro; como entrassen en Salamina, predicavan en las Sinagogas de los Indios la palabra de Dios: Caminaron por toda la Isla hasta Papho, y hallaron vn hombre Iudio, siendo Profeta falso, con gran nombre.

Estava con el Proconsul Sergio Paulo, varon prudente: deseava traer à si à Pablo, y Bernabè, por oír la palabra de Dios; empero contradezialo con todas fuerzas Elimas, aquel Mago; esto significa su nombre, procurando apartar al Proconsul de la verdadera Fè. Mas Saulo, que desde esta accion se dixo Pablo, lleno de Espiritu Santo, poniendo los ojos en Elimas, y en su perversa intencion, con voz encendida en zelo divino, le dixo: O lleno de todo engaño, habitado de toda meptira, hijo del Demonio, enemigo

enemigo de toda justicia, que no te canfas de torcer, y dificultar los caminos rectos del Señor! Mira sobre ti la mano poderosa de Dios, cegaràs, y no podràs ver el Sol en todo el tiempo que fuere su voluntad. Al mismo instante se le anegaron los ojos en noche, y tinieblas, y buscava quien le adestrasse. Viendo el Proconsul el milagroso castigo, creyò, admirando la doctrina del Señor. Arte de Dios es cegar à vno, para dar vista à otro. Reparo en que San Pablo parece que estudiò en si este genero de castigo: El iba precipitado à subverter los caminos rectos de Dios, quando cayò, cegòle el Señor; y aora viendo que Elimas offava intentar lo mismo, le ciega, y es pena providente no vea sus caminos, quien procura que otros no vean, ni oygan los de Dios.

Vè el Mago la mano del Señor sobre si, y pierde los ojos, y buscalos en la mano de otro hombre, esta es señal de ceguedad interior, pues solo acudiendo por apelacion interpuesta del arrepentimiento à la misma mano que le quitò la vista, pudo cobrarla.

Reconozco misterio, en que en este capitulo treze de los Actos, manda el Espíritu Santo, que le aparten à Pablo para la obra à que le tiene destinado, y en èl empieza à obrar con magestad Apostolica, conversion de vn Proconsul, y vn milagro en el falso Profeta, y manda el uombre; siendo asì, que en el capitulo antecedente, al prin-

cipio, se refiere, que Herodes degollò à Iacobo, hermano de Iuan. El Espíritu Santo, que fuè embiado por el Hijo para asistir, y gobernar la Iglesia, viendo que la garganta de Iacobo sedienta de beber el Caliz, que Christo le havia dicho beberia, le bebiò en los filos del cuchillo, dandole que bebiesse su sangre, y que era la primacia de los doze su vida, quiso suplirla con Pablo, y que el Vaso de Eleccion substituya los años, que abreviò el Caliz pretendido.

Muere Iacobo luego, y el primero; porque muerto, conviene que navegue, que se enlaze el arnès, que empuñe la espada, que sin apearse de vna tempestad de nieve, en el cavallo blanco discorra de vnas en otras batallas, centellando luzes que le muestren hijo fulminante del trueno. Haga en las multitudes de infieles, que no podian contarfe en España, estragos que siempre se cuentan. Solo para España nunca parece que murió Iacobo; pues en ella, y por ella pelea difunto. Faltò para la predicacion de los Iudios, y de las gentes; y el Espíritu Santo continua su vida para la doctrina, con la de San Pablo; y asì luego que falta aquella garganta, despacha sonora por el mundo esta trompa del S. Evangelio, enmudece el hijo del trueno, y empieza à tronar el hijo del rayo, que le engendrò en verdadera luz, cegandole. Quien conoce quan apretado parentesco tiene el hijo del trueno, y el del rayo, castigando
el

el Mago Elimas, à quien la version Sira llama Bar-Schoumo, y convertido el Proconsul Sergio Paulo Pablo, y los que con él estavan navegaron de Papho à Pergen de Panfilia, y sin detenerse, passaron à Antioquia de Pisidia; y entrando el Sabado en la Sinagoga, sentaronse, y despues de la leccion de la ley, y los Profetas, los Principes de la Sinagoga los embiaron à dezir, si tenian algo de exortacion, y enseñanza para el Pueblo, que lo dixessen. Luego se levantò Pablo, y mandando con la mano el silencio à todos, les dixo: Varones de Israel, que temeys à Dios, oíd.

Hase de predicar la palabra de Dios con imperio, no servilmente, sino con prontitud, y confianza en su inefable verdad. En oyendo Pablo las palabras de los Principes de la Sinagoga, se levantò, y estendiendo el brazo, previno con la mano atencion en el auditorio para que precediesse el decoro de las acciones à la magestad la doctrina. Dispone los animos con halago eloquente, llamandoles Varones de Israel temerosos de Dios, que el Magisterio Apostolico no desdena la cortesía. Despues valiendose de la ocasion de haver llegado quando leian la ley, y los Profetas con los Profetas, y la ley los enseña, que aquella, y las profecias se cumplieron por los mismos Judios, crucificando à Christo Iesus. Fue tan docta, y erudita, y tan hermosamente elegante su oracion,

que en acabandola, toda la Sinagoga hecha aplauso de sus palabras, le pidió quisiessse repetirla el Sabado siguiente al Pueblo. Vióse la fuerza de la verdad, y del espíritu de Pablo, pues les agradò oír, que Iesus, à quien havian dado muerte afrentosa, era el prometido, y que havia resucitado, y era solo en quien se cumplió lo que David dixo, que no consentiria Dios que à su Santo tocasse la corrupcion, que difunto tocò al mismo David. Mas al otro Sabado se vió la obstinacion de sus animos, por quienes conociendola David, dixo: *Hodie, si vossem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra. Si oy oyerodes su voz, no endurescays vuestros coraçones.* Precepto que no obedecieron en esta ocasion, pues este Sabado oyeron su voz, y el siguiente mostraron el pedernal de sus entrañas. Estava junta innumerable multitud de las gentes, para bolver à oír à Pablo. Los Judios empezaron à tumultuar, diciendo, que Pablo, y los suyos blasfemavan con palabras tan sediciosas, que le obligaron à dezirles: Vosotros que os haviades de gloriar en esta verdad, que se executò, por vuestras manos en Iesus, descendiente de David, la contradezis; y el bien de creerla, le echays con desprecio à las gentes: Serà castigo vuestro, que ellas la reciban; y llevandose nosotros, obedecemos el mandato con que Christo Iesus nos embia à llevarles la salud eterna. Alegaronse los Gentiles con estas

éstas nuevas en favor de sus almas, y seguían à Pablo, como dolientes à su remedio vnico. Viendo los Iudios de parte del Apostol la mayor parte de la gente, desesperados de la razon, y autoridad, imitando el ingenio del Demonio, que en Adan se valió de la muger, para con la culpa apesstar el linage humano, se valieron de mugeres religiosas, y honestas (Palabras son del Texto Sagrado) y de los principales de la Ciudad, y ocasionando motin, y persecucion contra Pablo, y Bernabè, los desterraron de todos los terminos de su tierra.

Siempre la hypocresia farandulera fuè solariega en los Iudios. Buscan la honestidad, para desverguenças: la religion, para impiedades: los generosos, para vilezas, autorizan la maldad con el pretexto venerable. Y si bien San Pablo havia hecho mucho fruto en aquellas gentes, sintió tanto el dexar à los Iudios en la esclavitud de su pecado, y en la pertinacia de su error, que sacudiendo él, y Bernabè el polvo de los pies contra ellos, se fueron à la Ciudad de Yconia.

Esta ceremonia de sacudir el polvo de los pies, mandò Christo à sus Discipulos, que hiziesen, donde no recibiesen su doctrina, no quiere que los passos que les llevarón la salud, lleven polvo de tierra, que no la recibe: y pues los impios, como dize el Psalmo primero, son como el polvo, que el viento atrebata de la superficie de la

tierra, no es bien que sirva de calçado à los pies Apostolicos la similitud suya: los impios aun en semejança, y emblema, son mala compañía, y polvo, que los retrata: mejor es para sacudido, que llevado. Tierra de donde los Agricultores de Dios, no sacan otra cosa, sino polvo; buelvaseles en nube à los ojos, y entierre su ceguera. En Ycon entraron en la Sinagoga, y convirtieron grande multitud de Iudios, y Griegos. Los Iudios obstinados rebelaron las gentes contra Pablo, y Bernabè. No pudo el riesgo hazer, que levantassen la mano de la cosecha, fecundandola con milagros, y prodigios, que dividieron la Ciudad, afsistiendo parte à los Iudios, y parte à los Apostoles. Firalmente, desenfrenada la rabia, y desbocado el impetu, determinaron los Iudios, y los Gentiles con sus Principes, disfamalos con injurias, y apedrearlos. Entendiendolo, por guardar en sus vidas la salud de la verdad, se fueron à la Ciudad de Licaonia, Listria, y Derben, y Evangelizaron toda la Religion en contorno.

Mirad quan grande carga diò à Pablo Iesus, en que llevasse por el mundo su nombre. La misma codició San Ignacio para su Sagrada Orden, con el nombre de Iesvs, que han llevado à todos los Reynos de los dos mundos, en todas partes sitiados de persecuciones desde su principio, con las quales han edificado en el provecho vni-

verfal su merito. Si miramos sus Martires, fon infinitos, à los que el peso del nombre de Iesvs ha derribado las cabezas, hundido los ombros, quebrantado el cuerpo, y roto los braços, siendo la sangre verrida de los muertos, manantial de vivos para morir por èl. Peregrinan, navegan, predicán, enseñan, escriven, padecen en el mar, en la tierra, en los desiertos, y poblados. Peligran en los propios, y en los estraños, y no menos: *In mari, & in falsis fratribus.* En el mar, y en los falsos hermanos; parece que San Ignacio pronunciò à sus Hijos las mismas palabras, quando los edificava, que Christo à San Pablo, quando le derriò para edificarle: *Yo les enseñaré quanto conviene, que padexcan por el nombre de Iesus.* Lo que les enseñò padeciendo tan eslabonadas persecuciones en todas partes, y de todos, parte es de la vida de San Pablo la imitacion de toda su vida.

Havia en Listria vn hombre tullido desde su nacimiento, oyò hablar à Pablo, que mirandole, y reconociendo en èl fee digna de salud, alçando la voz, le dixo: Levantate derecho sobre tus pies: levantòse, y anduvo. No le pidió el tullido, que le diese salud, empero la fee negocia sin palabras; estas no saltaron, pues oyendolas de Pablo, ahorrò las suyas, èl oye, y el Apostol vè, y luego se levantan que no alcançan, y obran estos dos sentidos, si se corresponden en la

confiança de la Ley de Dios; y en su poder? Oír la palabra de Dios con fee sin voz, tiene eloquencia mas eficàz, que muda. La fee que es ciega, trahe à sí los ojos de Dios, y los de Pablo. Creer en Iesu-Christo, y à sus Apostoles, y levantarse de la tierra al Cielo, todo es vno.

Luego que viò esta maravilla la multitud del Pueblo, dando gritos en su lengua Laconica, dixeron: Estos hombres que han descendido à nosotros, semejantes son à los Dioses, à Bernabè llamavan Iupiter, y à Pablo Mercurio, por ser el Conductor, y Capitan de las palabras, y eloquencia; y el Sacerdote Iupiter, que estava à la entrada de la Ciudad, trayendo Toros coronados delante de sus puertas, queria ofrecerles sacrificio con todo el Pueblo.

Es tan lubrica la idolatria, que nadie pone el pie en ella, que no resvale. Dizen estos, que son hombres los que han venido; y luego, que son semejantes à los Dioses, y consecutivamente, que son Dioses, y los graduan con sus nombres, y sin poderse reparar tratan adorarlos con victima. Es el pecado mas ambicioso del hombre, presume que puede hazer Dioses, que como hechuras suyas le sean agradecidos. Quiere Dioses caferos, que le agradezcan el haverlos hecho, y que teman que los deshaga. No con otro fin endiosaron la calentura, y la fortuna, y la guerra, y el agua, y el fuego. Estos con

Dios exercitan la condicion de criados, que comen su pan, tiran sus gages, sirvenle mal, y siempre se quejan del, con la misma villania, que en el mundo huye el desconocido del que le hizo, huyen estos de Dios.

Las diferentes disposiciones dan ocasion à diferentes efectos de vna misma causa. El Sol con el mismo rayo endurece el lodo blando, y ablanda la cera dura. Oye el tullido hablar solamente à San Pablo, y cree, y sana. Ven los otros obrar este milagro en el, è idolatran, y la gloria que el doliente diò à Dios en su siervo, para su siervo, se la quieren quitar estos; enfermedad que crece con los remedios; quien la cura, la irrita.

Congojò tanto à San Pablo, y San Bernabè el ver querian adorarlos, que rasgando sus vestiduras, demostracion de que vsavan los Judios oyendo blasfemias, como se viò en el mal Pontifice, oyendo en su perverso Tribunal à Christo, se errojaron en medio de la multitud, clamando: Què hazeys?

ORACION.

Nosotros hombres somos, semejantes à los demas mortales, voces que os persuadimos à dexar estos ritos injustamente vanos, y que os bolvays à Dios vivo, que de la incapacidad de la nada, sacò esplendidos estos volu-

nes del Cielo, que estendiò como pieles por el inmenso vacio, y à pesar de las tinieblas, primeras habitadoras del mundo, que obscuras, rebozaron la cara del abismo, con su palabra encendiò la luz, que repartiò su voluntad en republicas de fuego, que con caracteres de oro escriben de misterios encendidos los espacios del Firmamento. El suspendiò sobre la vasa liquida del ayre el peso de la tierra, y hizo, que cuerpo tan grande, como grave, afirmasse el pie seguro en aquella raridad leve. Derribò el globo superior, è impetuoso del agua à las concabidades profundas, aprisionando las coleras de sus botrascas impacientes de limite, con prisiones debiles de arena. El criò quanto pueblo habitan estos Elementos, y quanto tienen, y producen. Su magnifica piedad dispuso, que las passadas generaciones pudiesen hallar la felicidad de sus caminos. Nunca cessò su liberalidad de adeudarnos con testimonios de su clemencia, cargandonos de beneficios, cuidando desde la grandeza de su Trono de repartirnos la lluvia, dando propicios, y fertiles los tiempos al sudor de nuestra agricultura, colmando con fecundas cosechas nuestras troxes, y los coraçones de alegria. Con estas palabras de San Pablo, se refrenò la execucion del sacrificio, y apenas se acallò el deseo de hazerle.

Muchos vassallos, y Ministros hay, que no solicitan para si las prero-

prerogativas, y regalías de sus Principes: pocos, que si los tientan con ellas no las admitan, agradeciéndolas à lisonja. El que se las da à los mal presumidos, los grangea con hazerlos delinquentes. El que las recibe, se muestra reconocido al que le puede acusar quando quisiere, mal confiado en no reparè, y no lo supe. Esto que se vè muchas vezes, y siempre se castiga en criados con sus señores, mas vezes succede à los miserables hombres con Dios. No son pocas las cosas, que debiendose dezir, y hazer con Dios solo, mandan los hombres que se hagan con ellos, y se las digan. Vno de los defectos mas comunes de los hombres, es el endiosarse tanto, que proverbialmente se dize por vituperio: Este frensi es del amor proprio, primero artifice de la Idolatria. Las desordenes deste amor proprio previno el primero precepto, mandando amar à Dios sobre todas las cosas. Y hay quien por si mismo ama vna cosa sola mas que à Dios. Llanan semejantes à los Dioses à San Pablo, y à San Bernabè, dizen, que el vno es Iupiter, y el otro Mercurio, como estos eran Demonios, y el compararlos con ellos, oprobrio: despreciaronle, mas quando vieron al Sacerdote venir à su puerta con victima à ofrecerles sacrificio, y adoracion, regalía de solo el Dios verdadero, que predicavan; entonces se rasgan las tunicas, y gritan su mortalidad, y pregonan la sola Magestad soberana, à quien solo

se deve Licion, que siendo tan sacrosanta, no se desdena de ser politica.

Luego que reprimió Pablo la ceguedad de aquella gente, que le queria erigir Altares, sobrevinieron vnos Judios de Achaya, y de Ycon; y haziendo el officio de cizaña, persuadieron al Pueblo à que apedreassen à Pablo; apedrearónle con tal furia, que ya por muerto le arrojaron fuera de la Ciudad.

Infinitas vezes se ha mostrado con sus aplausos el Pueblo, semejante al humo, que siendo produccion de la claridad de la llama, hijo obscuro, la anochece, y afea, akoga en sus globos las centellas que levanta, quando juntamente las dexa ver resplandecientes, y las apaga en hollin. Es la Plebe polvora en cohete, que tocada levemente de qualquier chispa, le sube con bravatas de rayo, le ostenta en los confines de las nubes estrella, y le haze descender, confesando en ceniza las ridiculas bravatas del papel. Juntamente se leen, y lloran estos successos en las historias humanas.

No me espanto, que los hombres no escarmienten en estos escandalos, todos se juzgan diferentes, y aventajados en meritos à los justiciados de la liviandad Popular. No culpan la Plebe, sino à los que no teniendo las prendas, que de si presumen, se fiaron della. Mas qual espiritu sacrilego no descaerá, para su advertencia, deste devaneo,

vaneo, habiendo visto la entrada de Christo Iesús; Dios, y Hombre verdadero, en Gerusalén, con triunfo lleno de magestad, y resonando en soberanas aclamaciones? El Domingo le dieron los Ramos, para darle el Viernes el tronco mas desnudo; alhombrale con sus vestiduras las calles, y otro dia echaron fuertes sobre la suya. Esparcen con las manos à sus pies las palmas, y luego ponen en su rostro las palmas de sus manos. Esta mudança que padeciò del Pueblo Christo, para cumplir las Profecias padeciò Pablo, para cumplir con su officio. Los mismos que le llamavan Dios, con nombre de Mercurio, y con terquedad porfiavan, para adorarle con sacrificio, instantaneamente le apedrean.

Las capas que èl guardò à los que apedrearon à Estevan, le guardaron estas piedras, y con ellas tantea la providencia de Dios el desquite de aquella culpa. Si el que no admite la adoracion vsurpada, es apedreado; quien la admite sin tener prevenida la muerte, y la ruina, añade à lo delincente lo necio.

Salieron los Discipulos ansiosos de hallar el cuerpo de Pablo, para darle sepultura; y despues de haver (con muchas lagrimas) desfembuelto el cuerpo, le vieron vivo. Era Vaso de Eleccion, y las piedras pudieron abollarle, y no romperle. Mas tuvieron Bernabè, y los demas, que hazer, en resucitar del fusto, que Pablo de las heri-

das. El dia siguiente, Pablo, y Bernabè se encaminaron à Derben; y despues de haver predicado en aquella Ciudad el Evangelio, y enseñado à muchos, passaron à Licia, y à Ycon, y à Antioquia, confirmando en la Fè las almas de los Discipulos, que en ellas havian adquirido, à precio de sangre, y persecuciones, exortandolos à que permaneciesen en la Ley de Iesu-Christo, sin dar lugar à que las amenazas, y los trabajos accebardassen sus espíritus, porque de la manera que con los golpes del martillo se afirma el clavo, y con el peso que lleva el Navio por lastre, se asegura; así la Fè se arrayga en los coraçones; por lo qual conviene, que entremos en el Reyno de Dios, por el passo que nos abre en sudor, y lagrimas la adversidad. Este camino que os enseñamos, es el mismo que frequentan, y repiten nuestros passos, deslizandose en nuestra sangre, por encaminaros al verdadero descanso, cuyo precio es el padecer. Esto aprendimos del mismo Señor de la Gloria, que os prometemos, que de su Eterno Padre, à su costa nos la comprò mas cara, por darnos caudal para poder adquirir la. Y habiendoles constituido Presbyteros en todas las Iglesias, en ferviente oracion, y ayunos, los encomendaron al Señor, en quien creían. Y passandose por Pisidia, entraron en Panfilia; y publicandose la palabra de Dios en Perge, descendieron en Italia; y desde allí navegaron à Antioquia.

En llegando, congregaron la Iglesia, refiriendo quantas maravillas, y misericordias havia con ellos obrado el Señor, abriendo à las gentes la puerta de su Fè, y detuvieronse poco tiempo con los Discipulos. Huvo algunos de Iudea, que dezian à los hermanos, que seguian la Ley de Iesu-Christo: Si no os circuncidays, segun la Ley de Moysen, no podeys salvaros. Contradixeron esto con zelosa vehemencia Pablo, y Bernabè; por lo qual, de comun consentimiento, decretaron, que Pablo, y Bernabè, y Varones de los vnos, y de los otros, acudiesen à los Apostoles, y Presbyteros, que estavan en Gerusalen, y les pidiesen la determinacion desta controversia. En profecucion desta causa se pusieron en camino; y passando por Fenicia, y Samaria, refirieron la conversion de las gentes, de que recibieron aquellas Iglesias grande gozo espiritual. Llegaron à Gerusalen, donde fueron recibidos de los Apostoles, y ancianos, à quienes dieron cuenta de los progressos que el Evangelio de Iesu-Christo havia hecho en las gentes, por su predicacion.

Que atenta està la contradicion de los Hebreos à la verdad del Evangelio. Luego que oyeron estas palabras algunos Iudios de la secta de los Fariseos, que se havian reducido, se levantaron, diziendo; que convenia, que se circuncidasen los que se convirtiesen de las gentes, y se les ordenasse la obser-

vancia de la Ley de Moysen. A determinar lo que convenia en este caso, se juntaron los Apostoles, y los ancianos; fuè grande la conferencia: empero, como Cabeça, y Principe del Apostolado, levantandose Simon Pedro, dixo:

ORACION DE SAN Pedro.

V Arones que militays en el Evangelio de Iesu-Christo, nuestros hermanos en la Fé verdadera: Vosotros sabeys, que desde los dias antiguos determinò Dios, que por mi boca oyessen las gentes la palabra de su Evangelio; y oyèndola, creyessen en su Hijo Unigenito; y aquel Señor, cuyos ojos, desde la Magestad de su Trono, leen los retiramientos del coraçon humano, legalizò esta verdad, concediendoles el Espiritu Santo, sin diferenciarlos en esto de nosotros, por haverlos purificado las almas con la Fè, que los hizo semejantes à nosotros, y Pueblo suyo. Porque, pues, aora con resabios de vuestra dureza, ingrata à sus beneficios, tentays à la clemencia de Dios, que os es, y ha sido tan favorable, pretendiendo se cargue sobre las cervices de los Discipulos el yugo pesado, que ni nuestros padres, ni nosotros pudimos sufrir? Pues, que procurays, ò para que añadis carga molesta, que nos vença los ombros, quando firmemente creemos, que por la gracia de Iesu-Christo, nos hemos de sal-

var, como se salvaron ellos? Si-
guióse à estas palabras el silencio
con que oían todos à Pablo, y à
Bernabè, que en testimonio del ra-
zonamiento de San Pedro referian
los prodigios, maravillas, y mi-
sericordias, que por ellos havia
Dios obrado con las gentes. Y des-
pues que pusieron fin à su relacion,
Iacobo, llamado hermano del Se-
ñor, como Obispo de Gerusalen,
electo por los Apostoles, respon-
dió con estas palabras.

ORACION DE SAN

Iacobo.

V Arones fieles, y hermanos en
la Fè, oídme. Oído haveys
à Simon, como Dios determinò en
el principio sacar Pueblo escogido
para gloria de su nombre, de las
gentes postradas con el error de la
idolatria. En esto convienen las
vozes de los Profetas; así lo escri-
viò Amòs. Despues desto bolverè,
y edificarè otra vez el Tabernacu-
lo de David; el qual fuè derribado,
y repararè sus ruinas, y le edifica-
rè de nuevo, para que los demas
hombres busquen al Señor, y to-
das las gentes, sobre las cuales in-
vocaré mi nombre, dize Dios, que
hizo todas las cosas en el Cielo, y
la tierra. Eternamente supo Dios
todas estas obras suyas con sobe-
rana presciencia, que suavemente
lo dispone todo; por lo qual juz-
go, que no se deve entristecer, ni
afligir à los que de las gentes son
llamados à ser Pueblo de Dios,

baستا escrivirles, que se abstengan
del contagio inmundo de la idola-
tria, del adulterio, de la carne su-
focada, y de la sangre, atiendan à
disponer sus almas, para que sean
capazes de la gracia del Evangelio,
y descansen del cuydado de la Ley
de Moysen, pues en todas las Ciu-
dades hay Sinagogas que le predi-
can, y donde se lee los Sabados.
Agradò à los Apostoles, y ancia-
nos, con toda la Iglesia, esta dis-
posicion, y que partiessen à Antio-
quia Varones escogidos entre to-
dos, con Pablo, y Bernabè, y Iu-
das, llamado Barfabas, y Sila, Mi-
nistros, entrè los demas, aventaja-
dos. Dieronles cartas, segun la
proposicion de San Pedro, con la
nota de San Iacobo, con recomen-
dacion de los que las llevaban; y
remitiendose à ellos en lo que ha-
vian oído. Despedidos de la Igle-
sia, llegaron à Antioquia; junta-
ron el Pueblo, leyeron en publico
las cartas, y con ellos recibieron
consuelo grande, y alegria. Iudas,
y Sila, como fuessen Profetas, con
elegantes palabras, y exortacio-
nes, confirmaron à los creyentes
en la verdad de la Fè; y despues de
haverse detenido algun tiempo,
fueron remitidos à los Apostoles,
para que testificassen su obedien-
cia, y su gozo. Sila determinò que-
darse con ellos. San Pablo, y San
Bernabè asistían en Antioquia,
con otros muchos, enseñando la
palabra de Dios. Despues de algu-
nos dias dixo Pablo à Bernabè:
Tiempo es ya de bolver à visitar
por

por todas las Ciudades à nuestros hermanos, à quienes predicamos el Evangelio, para reconocer como permanecen en la verdad. Bernabè queria que fuesse con ellos Juan, que se llamava Marco. Pablo, no queria que se juntasse con ellos, por haverse apartado dellos desde Panfilia, y no haver profeguido en la obra, que llevavan à su cargo. Fuè tan severa la contienda de los dos, que el vno se apartò del otro. Bernabè, llevando consigo à Marco, navegò à Cipro: Pablo, acompañado de Sila, y encomendando à la gracia del Señor los Discipulos, peregrinò la Siria, y la Cilicia, fortaleciendo en la Ley de Iesu-Christo las Iglesias.

Apartanse Pablo, y Bernabè.

Esta disension, y apartamiento de dos tan Santos Apostoles, ha puesto en cuydado el estudio de muchos. Yo, quando menos ocasion hallo en el Texto, para que dos tan grandes Ministros, y escogidos por el Espiritu Santo, que tanto havian peregrinado, y padecido juntos por el nombre de Iesu-Christo, se dividiessen; hallo por mejor camino, para entenderlo, buscar antes el misterio que tuvo, que la causa. Persuadome, que el Espiritu Santo, que dixo à los Discipulos, que le apartassen à Pablo, y à Bernabè, los apartò aora para si.

Preceda advertencia Genealogica, Juan, llamado Marco, era

pariente muy cercano de Bernabè, y diferente de San Marcos Evangelista, à quien nunca llamaron Juan. Sigo en esto à Hipolito, Dorotheo, Geronimo, y Isidoro, cuya opinion tiene Baronio, no obstante que afirman lo contrario Ecumenio, Victor Antioqueno, Euthymio, y Origines, citado por Sixto Senense. Favorece esta parte Clemente Romano, quando dize, que Marco, el que asistió à San Pablo, escribiò el Evangelio; empero hazen fuerza, que quando Marco Evangelista estava en Roma, de donde passò à Alexandria, Egipto, y Libia, como consta de Athanasio; Juan, que se llamava Marco, asistia en Gerusalen à Bernabè su Tio, y à Pablo. Era hijo de Maria, en cuya casa en Gerusalen entrò San Pedro, quando el Angel le sacò de la prision, cap. 12. vers. 12. *Consideransque venit ad domum Mariae matris Ioannis, qui cognominatus est Marcus, ubi erant multi congregati, & orantes. Considerando Pedro en el socorro celestial, llegò à la casa de Maria madre de Juan, que se dize Marcos, adonde estavan muchos juntos, y orando* Lorino tiene, que esta casa era la misma, donde, sobre los Apostoles baxò el Espiritu Santo, declarando con mucha erudicion la palabra *Cenaculum*, que se lee en el vers. 13. del capitulo primero. Quando esto no fuesse assi, se lograra la erudicion en la conjetura. Lo que no puede dudarse desta casa de Maria, Madre de Juan Mar-

co, es, que en ella se recogian los Apostoles, y Discipulos á orar, y que San Pedro era en ella frecuente, y tan conocido, que por la voz sabiendo que estava preso, de noche, y á deshora, le conoció la criada. Con esta noticia encendèrè luzes á la obscuridad desta disension de Bernabè, y Pablo, y al desden, que Iuan, llamado Marco, padeciò en la causa, porque dixo San Pablo no le queria llevar consigo. Es muy abundante de doctrina selecta en este suceso el doctissimo Padre Lorino, que declarando el vers. 5. del capit. 13. *Habebant autem, & Ioannem in ministerio.* Tènian á Iuan consigo en su ministerio, dize se deve entender, no en la predicacion, y enseñanza, sino en asistirlos; y en tanto que Pablo, y Bernabè predicavan, cuydar de los pobres, y otras cosas necessarias, y convocar la gente, y auditorio. En este sentido aprueba el parecer del doctissimo Doctor, y Comendador, Benedicto Arias Montano: Y declarando el vers. 13. del mismo capitulo, que fuè el que le ocasionò el desden de Pablo, causa desta diferencia: *Ioannes autem discedens ab eis, reversus est Hierosolymam. Apartandose de ellos, Iuan se volvió á Gerusalen,* se lee consecutivamente, por explicacion en Lorino: *Nolens tot itinera conficere, & subire pericula. No queriendo hazer tan larga peregrinacion, y exponerse á tantos peligros.* Palabras de San Chriostomo, y Ecuemio. Y el mismo doc-

tissimo Padre dize: Esta fuè la causa de no querer San Pablo llevar consigo á Iuan, que vna vez havia flaqueado.

Dexando, en la veneracion que se debe, la explicacion del gran Padre, idea de la eloquencia, intentarè declarar este lugar, en consideracion pacifica desta disension, que suena enojo; y así lo exprime la palabra Griega, *Paroxisimos,* contienda, y concitacion casi enojada, y juntamente aliviar de temor la partida de Iuan, por haverle defendido San Bernabè, dexando justificado, y exemplar el rigor severo de San Pablo.

No consta del Texto, que Iuan Marco se apartasse de Bernabè; y Pablo, por escusar caminos, ni peligros, ni dize otra cosa, sino que bolvia á Gerusalen, donde en la casa de su madre solamente hallavan los Apostoles refugio, y los Discipulos amparo, y quien los ministrasse; y dièsse comodidad para la oracion, y el mostrarse solícito de la seguridad deste solo refugio de los Apostoles, y creyentes, y del amparo de su madre viuda, no era de menos utilidad á la Iglesia en sus primeros principios, que acompañar en los caminos á Pablo, y á Bernabè. Y si bien no se lee este intento, se colige, de que quando dexandolos, se partiò Iuan para Gerusalen; ni Bernabè su pariente se lo contradixo, ni San Pablo se lo riò. Como, pues, cosa tan justa pudo ocasionar contienda, y apartamiento de dos compañeros

ñeros tan grandes? Dispuso el Espíritu Santo, por medio de Iuan Marco, no por culpa, no toda concordia es buena. Christo vino à apartar al Hijo contra su Padre. La concordia entre los ladrones, y malhechores, es pernicioso. Reconciliarse, y hazerse amigos los contrarios, es virtud, y precepto; y para condenar à muerte al Hijo de Dios, se reconciliaron, y hizieron amigos Pilatos, y Cayfas. No toda vnion es fuerte: el Exercito de Xerxes, en que se vnieron tan innumerables multitudes, tuvo en la excessiva vnion la debilidad. Por el contrario, no toda division es flaca. En Gedeon le enseñò Dios, que le mandò dividir dos vezes la vnidad de su Exercito; y quanto mas se apartaba del, mas se fortalecia. Sabe la discordia, y la division ser remedio, y tal, que vsa Dios del para grandes fines de su Providencia.

Era vno mismo el labio de todos los hombres en la tierra, vna misma lengua hablaban todos, y hallandose en las campañas de Sennar, determinaron de cozer ladrillos, y disponer betun para cimientos; y despues de prevenidos estos materiales, dixeron: Fabricuèmos vna torre tan alta, que los chapiteles tropiecen en el Cielo; y en su altura, conversando con las Estrellas, celebrèmos nuestro nombre, y sea padron de nuestro poder en los confines del Sol, antes que nos dividamos por la tierra.

Defatinada es la locura de la soberbia: puede llegar al Cielo el hombre con la oracion, no puede con ladrillos, y cal: fuda por lo imposible, y dexa lo facil, y vtil. Era necessario que se dividieffen, y poblassen. La tierra, y ellos, aùnados, querian introducir cal, y ladrillos en el concabo de la Luna. Dize el Texto Sagrado, que descendió Dios à ver la Torre, y la Ciudad, que edificavan los hijos de Adan, y dixo: Este es vn Pueblo solo, y todos tienen vna habla; y hasta que pongan en execucion su obra, no la dexarán. Baxemos, y confundamosles las lenguas, y no entienda el vno, el language del otro: *Atque ita divisti eos Dominus ex illo loco in universas terras, & cessaverunt edificare Civitatem.*

Esta manera los dividió Dios de aquel lugar por toda la tierra, y cesaron en la fabrica de la Ciudad. Quan importante es à vezes la division de los hombres, se conoce en que Dios, segun hemos visto, baxò à hazerla, y defatar la vnion de sus intentos, y labios. Puede haver discordia en los medios, y en la misma concordia en los fines. De este genero fue la de San Bernabè, y San Pablo.

Asistió el Espíritu Santo à dividirlos por todas las tierras, como Dios à los hijos de Adan, para que las poblassen; à estos Apostoles, para llevarlas el Evangelio. Y como empegava à fundarse la Monarquia de la Iglesia Univerfal Militante, convenia que vno de-

llos asistièssè à conservar lo mucho que la predicacion havia adquirido; y el otro, adquirir algo de lo mucho que restava; y profugiendo el estilo del Hijo el Espiritu Santo, como èl los embiò, dividiendolos de dos en dos. Aora, continuando aquel gobierno, los divide, para embiarlos de dos en dos; à Pablo, con Sila; y à Bernabè con Iuan; lo qual resultò de la severidad con que Pablo quiso que se asistièssè à las palabras de Christo, quando dixo: *Que por èl se havia de dexar, y apartarse de la madre, y del padre, y aborrecer la misma vida.* Acordòse desto, como supo, que los dexò por irse à Gerusalèn, donde tenia su madre, y su casa. Bernabè, con ternura, considerò, que se havia apartado, y dexado su casa, y madre, por asistirlos en la palabra de Dios; y que si los havia dexado, havia sido por zelo de asistir al abrigo de los Apostoles, y Discipulos en Gerusalèn; lo que mostrava, habiendobuelto à buscarlos, en que cumplia con las mismas palabras de Christo, dexando por èl su madre. Pablo considerava, que quien vna vez los dexò, los dexaria: Bernabè, que quien los havia buuelto à buscar, no queria dexarlos. Sirviòse desta diferencia en entrambos, santa, y zelosa el Espiritu Santo, para que Bernabè, llevando consigo à Iuan, passasse à Cipro, y Pablo con Sila, à Siria, y à Cilicia, peregrinando todas aquellas Regiones, y confirmando las Iglesias en la verdad de

la Fè, que con la Predicacion del Evangelio havia fundado, mandandoles guardar los preceptos de los Apostolès, y ancianos. Dividieronse, como el velo del Templo, en la muerte de Christo, para que se descubrièssè lo que estava à la sombra de la Ley Vieja: No se dividieron como la vestidura de Christo; por la qual entienden los Santos la vnion de su enseñança, y doctrina, pues entrambos se apartavan juntos à vn mismo fin. Entre los Santos, alguna vez la vnion zelosa se ha oïdo con palabras de diferencia.

*Diferencia entre San Pedro,
y San Pablo.*

NO solo se viò esto en San Bernabè con San Pablo, sino mas belicosamente en S. Pablo con San Pedro, de que resultò grave, y larga controversia entre San Geronimo, y San Agustín. Dexarè la de San Basilio Magno, y San Iuan Chrysostomo; en la qual, por no admitir Chrysostomo el Obispado, como Basilio le admitiò, no solo se apartò del, sino procurò esconderse: En la qual diferencia hubo, de parte de San Basilio, tan repetidas quejas, como se leen en el libro del Sacerdocio, que escribiò Chrysostomo. Siendo assi, que vnos, y otros seguian vn viage, por diferentes veredas. Valga por todos los exemplos, la contienda de San Pablo con San Pedro, por ser accion de su vida, y de las mayores. Escrivela